

APARECE EL 19 Y 15 DE CADA MES

LEON TROTZKY. — Los que pasan y los que quedan. NICOLAS LENIN. — Como la burguesía utiliza a los renegados. CARLCS LIEBENECHT. — De la prisión de Luckau. — (Poesia). BELA KUN. — Marx y la clase media. HENRY BARBUSSE — El deber socialista. U. BOVIN. — El servicio médico sovietista. — (En el primer congreso de Médicos). W. T. GOODE. — El bolshevikismo en la obra. — (VI. — El bolshevikismo y el trabajo entrevista con Schmidt, Comisario del

U. LARIN. — La agricultura en la Rusia del Soviet. — Reconstrucción interna.

UNA ORDEN DE TROTZKY.

EL SEGUNDO CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA. — Tesis aprobada por el Comité Ejecutivo. — (Los problemas de las nacionalidades y de las colonias) (conclusión)

RECONSTRUCCION INTERNA.

ARTHUR RANSCME. — Modificaciones en el programa agrario. — Comercio exterior y municiones de guerra.

JACQUES SADOUL. — Notas sobre la Revolución bolsheviki
OBRA CONSTRUCTIVA FN PUSIA. — Los trabajos públicos baio
régimen sovietista,

Los documentos que se insertan son anténticos



EI "RADICALISMO"

---- enfermedad de infancia del Comunismo

Editado por el Bureau de la Europa Occidental de la Internacional Comunista

Traducido del alemán por JUAN BRANN

SUMARIO:— I ¿En qué sentido se puede habíar de la significación internacional de la Revolución Rusa?,—II Una de las principales condiciones del éxito de los boishevikis. III Las etapas más importantes en la historia del boishevikismo.—IV ¿En la lucha, eon qué enemigos dentro del movimiento obrero el bolshevikismo creció, se desarrolló y se robusteció? — V El comunismo «radical» en Alemania. — VI ¿Deben militar los revolucionarios en los sindicatos reaccionarios? — VII ¿Se debe participar en los parlamentos burgueses? — VIII «Ningin compromiso».—IX El comunismo «radical» en la Gran Bretaña. — X Algunas deducciones. — APENDICE: — I la escisión de los comunistas alemanes. —II Los comunistas y los independientes en Alemania. — III Turati en Italia. — IV Conclusiones falsas de premissas exactas.

Además contendrá un extenso estudio del autor, titulado:

LAS ELECCIONES A LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y
LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

LO NACIONAL EN LENIN, por León Trotzky.

En venta en todas las librerías y kioskos. Las ediciones de esta biblioteca lleva el nombre al pie.

Precio del ejemplar, \$ 1.20

Los pedidos no menores de 10 ejemplares, 25 % de descuento.

Los pedidos dirigirlos a JOSE Nó, Casilla de Correo 1160, Buenos Aires.

EN VENTA

el interesante libro de LEON TROTZKY

El advenimiento del bolshevikismo

Desde la Revolución de Octubre al Tratado de Paz de Brest-Litowsk). Carta del autor a los Revolucionarios Franceses.

Es la Historia mejor documentada del momento más culminante de la Revolución Rusa.

Precio del ejemplar: \$1.-

No se enviará el libro sin que previamente se remita su importe, acompañado del correspondiente gasto de franqueo.

Los pedidos no menores de 10 ejemplares 25 % de descuento.

En venta en todas las principales libre rías, kioskos y en esta administración.

Pedidos a JOSE Nó, Casilla de Correo 1160. - Buenos Aires.

Año III

Buenos Aires, 1.º de Enero de 1921

Núm 35

DOCUMENTOS DEL PROGRESO

APARECE EL 1.º Y 15 DE CADA MES

LEON TROTZKY

Los que pasan y los que quedan

Pilsudski no pierde la esperanza de hacer fracasar la paz entre Polonia y la Rusia de los Soviets; ha declarado ultimamente a los periodistas que tal paz no puede ser sólida ni durable porque el mismo gobierno de los Soviets es efimero. Millerand y los demás partidarios de la guerra contra Rusia en Francia y en Inglaterra se han promunciado estos días en idéntico sentido.

«El gobierno de los Soviets es efimero», aseguraban los bandidos del imperialismo a Estonia, a Lituania, a Letonia, a Finlandia, cuando éstas reconocían la necesidad de concluir la paz con la Rusia proletaria. Pero los estados limitrofes, a pesar de estas insistentes promesas, se cansaron de esperar la caida del poder de los Soviets, y uno tras otro trataron con él.

«El gobierno de los Soviets es efimero», insinuaban los diplomáticos del kaiser con ocasión de la paz de Brest Litowsk, y este oráculo servia de excusa a los esbirros de los Hohenzollern cuando veian la indignación que inspiraba el hecho de verlos entrar en relaciones con el gobierno revolucionario.

Su razonamiento es fácil de reconstituir: el poder de los Soviets no tardará en caer; en cuanto las cláusulas ventajosas de la paz concluida con los Soviets, quedarán obligatorias para el gobierno que ha de ocupar su puesto. En la práctica rué otra cosa. La paz de Brest-Litowsk ha caído en el olvido y el poder de los Soviets permanece.

Uno de los ministros bilgaros, Stambullinski, nos declaró durante una de esas conversaciones comúnmente llamadas «conversaciones particulares», con ocasión de las negociaciones de Brest-Litowsk: «Va comprenderéis que los imperios del centro no pueden tener contianza en la solidez de un tratado de paz concluido con ustedes, porque un gobierno revolucionario és forzosamente efimero».

Desde entonces hemos visto derrumbarse al gobierno aleman y hacerse pedazos al de Austria-Hungria, sepultando bajo sus escombros monarquia, burocracia y diplomacia. El partido joven turco, entonces en el poder, que nos hababa en Brest-Litowsk con arrogancia, se ha convertido en la hora actual en una banda de insurrectos que piden el auxilio de la Rusia de los Soviets contra los aliados. En fin, en Bulgaria, el zar Fernando y su camarilla han terminado su misión hace mucho tiempo.

Vemos cómo todos los gobiernos que formaban parte de la alianza germánica han sido derribados y borrados del número de los vivos, mientras que la Rusia de los Soviets vive ya tres años, y, que el gobierno efimero de la revolución obrera y campesina permanece.

En los países de la Entente, los negocios van un poco mejor; pero también en ellos han sido los gobiernos menos duraderos de lo que esperaban. Clemenceau, el «tigre» de los usureros franceses, que tenia las riendas del poder en Francia durante los últimos años de la guerra, juró acabar con la Rusia sovietista.

Después de haber vencido a Alemanía y concluido la paz de Versalles, Clemenceau se preparaba a ocupar la presidencia de la República Francesa, sofiando con un poder casi monárquico; pero nanfragó en las elecciones porque, hasta en los medios reaccionarios del capitalismo parlamentario francés, se sintió miedo de ver al tigre imperialista llevando a Francia a algún desastre.

Deschanel fué elegido presidente; no tuvo tiempo de demostrar su incapacidad política, porque se rompió la cabeza al caerse por la ventana del vagón en que viajaba. Millerand ocupó su puesto. Este tambien caerá por la ventana o la clase obrera francesa lo echará por la puerta; pero en todo caso, Millerand, el amigo y protector de Wrangel, no permanecerá mucho tiempo en el poder.

Los Estados Unidos han visto durante la guerra brillar con un esplendor poco común la estrella del presidente Wilson. Su dominación fué la de una monarquia coronada. Había tomado la firme resolución de acabar con el poder de los Soviets y, para lograrlo, levantó a Kolchak contra nosotros. Por consecuencia, fué el apoyo constante a todas las abyecciones y a todos los crimenes que se perpetraron coutra la Rusia obrera y campesina. ¿Cuál ha sido el resultado de todas estas maquinaciones? De todo el poder de Wil son no quedan más que infimos vestigios. La popularidad que dió al presidente americano ha cedido el puesto al odio y al desprecio con que es tratado ese Tartufo miserable y cruel.

Dentro de cinco meses expira el plazo de su presidencia. En América y en Europa es unánime la certidumbre de que Wilson será sustituído por Harding, que es partidario de un amistoso acuerdo con la Rusia de los Soviets

El Gobierno de Lloyd George está más fuertemente anclado en su sitial que el de los otros países, pero el terreno sobre que se asienta está minado y removido y amenaza derrumbarse a cada instante. Un movimiento obrero de una extrema violencia, luelgas y manifestaciones incesantes, la creación del Consejo de Acción, todo esto y muchos otros sintomas hablan, en Inglaterra más que en los otros países, del inminente advenimiento de un Gobierno produtario.

Trlanda es presa de la insurrección, y los sublevados son vencedores. Las colonías inglesas de Africa han entrado también en vias de fermentación revolucionaria; las poblaciones indígenas amenazan con la invasión de las instituciones del imperialismo inglés. Pronto, los puntos más temerarios no se atreverán a apostar por la «longevidad» del Gobierno de Lloyd George.

En Italia, la situación es más grave aún; desde la guerra vemos estallar crisis tras crisis y los Gobiernos se suceden como sombras chinescas. El presidente del Consejo de Ministros, Giolitti, el prototipo del burgués en el Poder, confiesa que Italia ha entrado en una era de reformas sociales

¿Será necesario hablar de los desheredados de este mundo: Yugoeslavia, Rumania, Checoeslovaquia y, en fin, Polonia? Cuando Pilsudski nos declara que el Gobierno de los Soviets es efimero, ano dice una butonada? La desdichada Polonia, que se encuentra atada de pies y manos al Poder de Francia, no tiene individualidad propia, sólo existe por la voluntad y a costa de la Entente, hace la guerra y la paz bajo sus ordenes; su vida política es una lucha desordenada en que los intereses de las clases, las intrigas de los partidos, las maquinaciones de los políticos polacos, las hazañas de los diplomáticos de la Entente forman una red monstruosa de la que la clase obrera por laca trata en vano de escaparse.

¿Qué presenta actualmente Polonia? ¿Cuáles son sus fronteras? ¿Dônde está su máquina administrativa? ¿Dônde está su máquina administrativa? ¿Dônde está su cohesion entre los diversos segmentos que la forman? ¿Cuál es el programa de acción de su Gobierno? ¿Qué le reserva el porvenir? Nadie puede responder a estas preguntas. En el Poder, la arbitrariedad y la corrupción, una nube de aventureros pagados por el oro extranjero; tal es el régimen actual de Polonia.

No vale la pena firmar la paz con la Rusia de los Soviets. | Es tan «efimera» | Estas altivas palabras ocultan un contenido mucho más modesto. En efecto, las bandas directoras de los países burgueses comienzan a sentirse quebrantadas, y esto hace que teman que los tratados que firmen sean efimeros. Por la boca de Pilsudski, los imperialistas declaran: «El Gobierno de los Soviets cuenta con el desarrollo de la revolución internacional que ha de derribar y arrastrar en su oleaje no solamente al tratado de Riga, sino también al de Versalles; no solamente al documento diplomático, sino también a los Gobiernos burgueses que en él han puesto su firma, y al régimen capitalista, que ha sido su promotor. En estas condiciones, ¿vale la pena de concluir la paz, y no seria mejor continuar una guerra de destrucción contra la revolución proletaria, en Rusia y en el mundo entero?

Repitiendo lo que ya habia dicho del carácter efimero de nuestro poder, frases vanas a las que nadie concede fe, los directores de Polonia, lo mismo que aquellos que los sostienen, se sienten ahogados por la angustia mortal y no saben qué fin prefefir: hacer la paz y morir o hacer la guerra y morir también.

Queremos la paz; este es nuestro sincero deseo, porque inicamente la paz puede evitar los sufrimientos innumerables de una campaña de invierno a las masas trabajadoras de Rusia, Ukrania y Polonía.

No tenemos ni podemos tenen ningún interés en violar los tratados de paz que hemos firmado hasta aqui, no más que los que firmemos en el porvenir. Estamos muy seguros de tener la Historia con nosotros.

La longevidad de los Gobiernos burgueses ha entrado en los dominios del Recuerdo. El régimen burgués está condenado y la hora en que su destino se ha de cumplir se aproxima de minuto en minuto. Las clases directoras se dan cuenta de ello y todos respiran el desconcierto y el frenesi.

En su delirio de pánico y de rabia, balbucean que somos efimeros. Dignos de piedad en su mentira y de desprecio en su odio, ya no pueden engañar a nadie.

Nosotros, que somos la unión fraternal del comunismo internacional, somos los llamados a sepultar al régimen capitalista. Estamos abriéndole la fosa.

En la guerra, como en la paz, nosotros solos somos in vencibles y el porvenir nos pertenece.

= 00 =====

NICOLAS LENIN

Cómo la burguesía utiliza a los renegados

Nuestras estaciones radiotelegráficas interceptan los radiotelegramas de Carnarwon (Inglaterra), Paris y otros centros europeos. Siendo actualmente Paris el centro de la unión internacional de los imperialista, sus radios poseen con frecuencia un interés particular.

Dias pasados — el 13 de septiembre — un radiotelegrama de esta capital del imperialismo mundial informaba al mundo sobre la publicación de un nuevo libro del famoso renegado, el lider de la segunda Internacional, Carlos Kautsky, contra el bolsheviltismo.

No en vano los millonarios y stultimillonarios bacen trabajar las estaciones radiotefegráficas de sus gobiernos. Estos han creido un deber informar al mundo entero de la meva campaña de Kautsky; deben asirse a todo para combatir la ola creciente del bolshevikismo, hasta una paja, hasta al libro de Kautsky. Agradecemos de todo corazón a los señores millonarios franceses; ellos aportan efectivamente una contribución sin igual a la propaganda bolsheviki; nos son tan útiles difundiendo los rayos mezquinos y pequeños-burgueses de Kautsky contra los bolsheyikis;

Hoy — 18 de septiembre — se me trae un ejemplar del órgano de los social-chauvinistas alemanes, de los asesinos de Carlos Liebknecht y de Rosa Luxemburgo, el Vorwarts del 7 de Agosto, que contiene un articulo de Federico Stampfer sobre el nuevo libro de Kautsky (Terrorismo y Comunismo), como también una serie de citas extraidas del mismo.

Comparando el artículo de Stampfer con el radio de Paris, vemos que éste ha sido muy verosimilmente redactado después de aquel. Los señores Scheidemann y Nos-ke, guardias del cuerpo de la burguesia alemana y vertugos de los comunistas alemanes, hacen el elogio del libro de Kautsky y se unen a los imperialistas de la Espectación de la comparia el comunismo internacional. Espectáculo eminentemente edificante! Muestros menshevikis, esos representantes tipicos de la internacional amarilla de Berna, no encuentram palabras para expresar su indignación propue (en mi libro La Revolución protetaria y el renegado Kautsky) he llamado a este personaje lacayo de la burguesia. Este es un hecho, señores, amque montéis en cólera. No es después de haberse entendido connigo que

los Scheidemann del Vorwärts y los millonarios de la Entente han emprendido el elogio de Kautsky y han decidido hacer de el su lider contra el bolshevitismo mundial. Kautsky frente a la burguesia se ha revelado en realidad (si bien el no se haya dado cuenta y no lo haya querido) precisamente tal cual yo lo he calificado.

A objeto de mostrar hasta dónde ha llegado en su renuncia al Socialismo y a la Revolución, bajo el manto del marxismo, citamos algunas de las más graves acusaciones for nuladas contra los bolshevikis.

Stampfer escribe:

«Kautsky demuestra mindciosamente que los bolshevikis llegan siempre hasta el fin a lo opuesto de lo que es su propósito. Han sido los adversarios de la pena de muerte, y proceden decretando fusilamientos en masa».

Ante todo, es una mentira completa el que los bolshevilisis sean adversarios de la pena de muerte en tiempo de revolución. En el segundo Congreso de muestro Partido, en 1903, cuando el bolshevikismo apareció se trabajó en al r-sdacción de programa del Partido, y los procesos verbales del Congreso mencionan que la idea de insertar en el programa la abolición de la pena de minerte no provoció más que exclamaciones irónicas. «¿Y para Nicolás II-?» Los menschevikis mismos, en 1913, no osaron someter a vortación la abolición de la pena de muerte para el zar.

En 1917, en tiempo de Kerensky, escribía en el Pravda que mingún gobierno revolucionario podría echar de menos la pena de muerte y que toda la cuestión consistía en saber contra qué clase seria esgrimida el arma de la pena de muerte por un gobierno determinado. Kautsky ha desaprendido tanto a pensar como revolucionario, y tanto se ha acomodado a un mezquino oportunismo, que no puede figurarse como un partido profetario revolucionario haya podido, mucho antes de la victoria, reconocer abiertamente la necesidad de la pena de muerte para los contrarrevolucionarios. El honesto Kautsky, hombre homesto y honesto oportunista, no siente ninguna pena mintiendo en tal forma contra sus adversarios.

En segundo lugar, si este hombre fuera capaz, y aunque fuere de una sombra de comprensión de la revolución, no podría olvidar que no se trata de la revolución en general, sino de una revolución que es el resultado de la gran

masacre imperialista. ¿Es acase, posible concebir a un partido revolucionario de la clase obrera que, durante la época de la más áspera guerra civil y de los complots de la burquesia llamando a las tropas extranjeras con el proposito de derribar al gobierno obrero, no juzgue con la muerte tales tentativas? Nadie, a excepción de ciertos pedantes incurables y ridiculos, podrian contestar a esta pregunta de otra manera que no fuera negativamente. Pero Kautsky, que otrora sabía plantear las cuestiones en sus concretas contingencias históricas actualmente las ha desaprendido.

En terger lugar, si Kautsky no sabe estudiar su asunto y miente a sabiendas con respecto a los bolshevikis, si en osabe pensar y no se encuentra en posibilidad de plantear la cuestión de las particularidades de una revolución derivada de una guerra de cuatro años, podría, por lo menos, observar a su alrededor. ¿Qué prueba el asesinato de Carlos Liebknecht y de Rosa Luxemburgo por parte de los oficiales de la república democrática alemana? ¿Qué prueba la evasión de los oficiales condenados a raiz de este asesinato, condenas escandalosamente ligeras? El señor Kautsky y todo su partido independiente (independiente de proletariado, mas muy dependiente de los prejucios burgueses) contestan a semejante preguntas con reproches, gemidos y lamentaciones groseras.

Es precisamente por esta razón, que en el mundo entero, los obreros revolucionarios se separan, cada vez más, de los Kautsky, Longuet, Mac Donald, Turati y se pasan de parte de los comunistas, pues el proletariado revolucionario quiere la victoria sobre la contrarrevolución y no sólo su importent «condena».

En este lugar la cuestión del terrorismo parece ser la cuestión fundamental del libro de Kautsky... Lo indica su título. También lo indica las siguientes palabras de Stampfer: «Kautsky tiene indudablemente razón al afirmar el principio fundamental de la Comuna no fué el terrorismo sino el sufragio universal». En mi libro: La Revolución proletaria y el renegado Kautsky, reproduzeo suficientes documentos para demostrar como era burlarse del marxismo el discutir asi sobre un «principio fundamental». Actualmente otra es mi tarea. Para demostrar cuál es el valor de los razonamientos de Kautsky sobre el terrorismo, a quienes y a qué clase sirven estos razonamientos, reproduzco in extenso un breve articulo liberal Se trata de una carta-dirigida a la redacción del órgano liberal norte-americano New Republic (25 de Junio 1919) Este organo, que generalmente sustenta los puntos de vista pequeños-burgueses, se distingue ventajosamente de los escritos del señor Kautsky en cuanto aquél no califica su punto de vista ni como el socialismo revolucionario ni como marvismo

Mannerheim y Koltchak

Schor Redactor:

Los gobiernos aliados se han negado a reconocer el gobierno de los Soviets rusos por las siguientes razones, ellos dicen;

1.º El Gobierno de los Soviets es o ha sido germanófilo. 2.º El Gobierno de los Soviets se mantiene a base del

3.º El Gobierno de los Soviets no es democrático y no representa al pueblo ruso.

No obstante los gobiernos aliados han reconocido, desde hace mucho tiempo, al gobierno blanco de Finlandia bajo la dictadura del general. Mannerheim, annque es evidente que: 19 Las tropas alemanas han prestado ayuda a los guardias blancos para aplastar a la Republica Socialista de Finlandia, y el general Mannerheim ha enviado al Kaiser numerosos telegramas expresando su gratitud y respecto.

Mientras el gobierno de los Soviets, durante este tiempo minaba al gobierno alemán con su energica propaganda sobre el frente oriental, el gobierno filandes era infinitamente más germanófilo que el gobierno ruso.

2º El actual gobierno de Finlandia, desde su advenimiento al poder, ha hecho ajusticiar friamente, en pocos dias, a 16,700 ciudadanos de la República socialista, y ha encertado en los campos de concentración, condenándolos a morir de hambre a 70.002. En cambio, el número total de personas sometidas a suplicio en Rusia, durante el espacio de un año, hasta el 1.º de noviembre de 1918, ha sido, según las cifras oficiales, de 3.800, de los cuales hay que deducir numerosos funcionarios de los Soviets, corrompidos, tratados de la misma manera que los contrarrevolucionarios. El gobierno finlandês ha sido infinitamente más terrorista que el gobierno ruso.

3º Habiendo asesinado y detenido a 90.000 socialistas, habiendo arrojado cerca de 50.000 a la froutera rusa—Finlandia es un pequeño país que cuenta apenas con 400.000 electores — el gobierno de los blancos se creyó lo sufficiente seguro para proceder á nuevas elecciones. A pesar de todas las precauciones tomadas, una mayoría socialista tue elegida, y el general Mannerheim, procediendo como sa aliados después de las elecciones de Vladivostok, no reconoció el mandato de ninguno de ellos. En cambio, el gobierno de los Soviets ha privado del derecho de voto a todos aqellos que no realizan un trabajo útil para ganarse el pan. El gobierno finlandes ha sido infinitamente menos democrático que el gobierno ruso.

Otro tanto debe decirse del famoso lider de la democracia y del orden, el almirante Koltchak, que reinaba en Omsk. Sin embargo, los gobiernos aliados han sostenido, abastecido, equinado a este almirante y se preparaban a

reconocerlo oficialmente.

De modo que todos los argumentos aducidos por los aliados contra el reconocimiento de los Soviets pueden aplicarse, con mayor fuerza y honestidad, a Mannerheim y Koltchak Sin embargo, estos son reconocidos, mientras el bloqueo se lleva a cabo en torno a Rusia que muere de hambre.

Washington.

Stuart Chase.

Este breve articulo de un burgués liberal desenmascara admirablemente la viteza y la traición del Socialismo de los señores Kantsky, Martov, Cernov, Branting y de los demás heroes de la Internacional amarilla de Berna.

Kautsky v todos los lideres mienten a propósito de la Rusia de los Soviets, en lo concerniente al terrorismo y a la democracia. En segundo lugar ellos aprecian los acontecimientos no ya desde el punto de vista de la lucha de clases, que se desarrolla efectivamente en el mundo bajo las formas más agudas, sino desde el punto de vista de la sequimeras pequeño-burgueses acerca de lo que podría suceder si la democracia burguesa no estuviera ligada al capitalismo, sinó existiera en el mundo guardias blancos y si éstas no fueran sostenidas por la burguesía internacional, etc., etc. En fin, en tercer lugar, si nosotros comparamos el breve artículo americano, arriba mencionado, con los razonamientos de Kautsky, vemos que la parte objetiva sostenida por éste, consiste en el respeto servil a la burguesia.

La burguesia mundial sostiene a los Mannerbeim y a los Koltchak, tendiendo a sofocar el poder de los Soviets hajo el habitual pretexto que este es terrorista y antidemocrático. Estos son los hechos, y cuando los Kautsky, Martov, Cernov, etc., entonan su canción sobre el terrorismo y la democracia, no son más que hijos del corazón de la barguesia. Es precisamente al son de esa canción que la burguesia internacional sofoca a la revolución proletaria. La probidad personal de los «socialistas» que cauta «sinceramente» como motivo de su extrema pobreza de espíritu, esa canción, no cambia en nada su significado objetivo: Los «honestos oportunistas» Kautsky, Martov y Longuet se han convertido en «honestos» (como consecuencia de su prodigiosa falta de carácter) contrarrevolucionario.

Este es el hecho.

Un liberal americano ha comprendido, no como consecuencia de su preparación teórica, sino que simplemente observando los acontecimientos sobre una escala amplia o sea sobre la escala universal, que la burguesia del mundo entero organiza y hace la guerra civil contra el profestariado revolucionario, ossteniendo a Koltchak y Denikin en Rusia, a Mannerheim en Finlandia, a los menshevikis ecorgianos, vulgares siervos de la burguesia en el Caucaso, a los imperialistas y a los Kerensky en Polonia, a los Scheidemann en Alemania, a los contrarrevolucionarios (menshevikis y capitalistas), en Hungria, etc., etc.

Pero Kautsky, como buen pequeño-burgués reaccionario, continúa gimiendo y lamentándose de los horrores de la guerra civil. Esto no es sólo una falta total de conciencia revolucionaria o de realismo histórico, puesto que la inevitabilidad de la transformación no es tan difícil de comprender: y, literalmente, cantar en el mismo tono de la burguesia en esta guerra civil que ya ha comenzado y, con toda evidencia, se prepara en el mundo entero.

En su calidad de teórico, Kautsky disimula con todo rumor, esos gritos, esos llantos y ese histerismo, su caida. Son precisamente los bolshevikis quienes en el otoño de 1014 anunciaban al mundo entero la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, y han tenido razón. Los reaccionarios de todos los matices han sido contrariados. o se han sonreido, mas los bolshevikis han tenido razón. Es necesario actualmente, para velar su derrota, su falta clarovidencia, su miopia, que Kautsky logre aterrorizar a los pequeños-burgueses por medio de los horrores de la guerra civil. Esto es precisamente lo que hace, como hom-

bre politico.

Se podrá ver, por lo que sigue, hasta qué cômicos absurdos llega al proceder asi. La esperanza, dice, de una revolución universal no es fundada; ¡Adivinad un poco sus argumentos! La revolución en Europa a imitación de Rusia, hubiera sido, parcce, sel desencadenamiento (Entfes schama) de la querra civil en todo el mundo durante una generación entera» y no la solución de la lucha de clases actual, sino «una lucha fratricida entre proletarios» Las frases subravadas son citadas con admiración por Stampfer como efectivas palabras de Kautsky, ¿Cómo los miserables verdugos de Scheidemann no estarian ebrios de admiración delante de estas frases? El «lider socialista» agita delante del pueblo el espectro de la revolución y lo separa de ésta. Pero Kautsky - y esto es-ridiculo - no ha notado una cosa: he aqui, desde cerca de dos años, a la Entente omnipotente en el mundo entero, que hace la guerra a la Rusia, provocando, en tal forma, la revolución en su propia casa. Si la revolución comenzara únicamente ahora, no se hallaría más que en su estadio socialista concilindor y no estallaria sino en uno o dos grandes países de la Entente, la guerra civil cesaria inmediatamente en Rusia; centenares de millones de hombres serían emancipados inmediatamente en las colonias, donde reina el descontento y la revuelta sería reprimida solamente por la violencia de la Europa.

Kautsky, además de los lados profundamente serviles puestos al desnudo durante toda la guerra imperialista, se encuentra ahora evidentemente bajo el imperio de otro móvil: él se ha atemorizado del carácter prolongado de la guerra civil en Rusia. Su temor le ha impedido considerar que la burguesia del mundo entero hace la guerra a Rusia La revolución en una o dos grandes potencias europeas. barreria definitivamente con las fuerzas de la burguesia en general: su dominación sería extirpada en sus raices

y no tendria más refugio sobre la tierra.

En realidad, los dos años de guerra de la burguesia universal contra el proletariado revolucionario de Rusia, llenan de esperanzas a todos los revolucionarios del mundo y testimonian la extrema proximidad de su victoria

en el mundo entero.

En cuanto a la guerra civil entre proletarios, va nos han hablado los Cernov y los Martov. Para medir toda la bajeza de este argumento, tomemos un ejemplo. Durante la gran revolución francesa, una parte de la clase campesina. los vandeanos, combatieron en favor del rey contra la república. En junio de 1840 y en mayo de 1871 una parte de nac y de Gallifet que estrangulaban a la revolución. Que diriais de aquel que declarase; «Yo deploro la guerra civil entre los campesinos franceses en 1792; o contra los obreros en 1840 y en 1871?. — Diriais que este es un abogado hipócrita de la reacción, de la monarquia y de

No comprender que se trata ahora en Rusia (y que comienza y se prepara por doquier) de la guerra civil del proleturiado contra la burguesia, significa ser, en los hechos, un perfecto imbécil. Nunca existió, ni jamás podrá existir, lucha de clases durante la cual una parte de la clase avanzada no permanezca de parte de la reacción. Lo

atrasados se dirige hacia la burguesía. Servirse de este argumento para justificar asi su propio pasaje de parte de la burguesía, es proceder como un deshonesto.

En teoria, nosotros notamos el deseo de no entender cuanto manifiestan desde 1914 todos los hechos de la historia del movimiento obrero, en el mundo: la escisión entre los pequeños jefes de la clase obrera corrompidos por el aburguesamiento y por el oportunismo, gracias a pequeños puestos, a una buena ganancia y a otros favores prodigados por la burguesia y la clase obrera, se delineo en el otoño de 1914 en el mundo entero y se acentuó en 1915-18 de manera definitiva. Kautsky al no ver este hecho histórico y al acusar a los comunistas de esta escisión, demuestra, por milésima vez que desempeña el papel de siervo de la bur-

Marx y Engels hablaron durante 40 años, de 1852 a 1802, del aburguesamiento de ciertas partes del proletariado (y precisamente de las «cimas», de los «jefes» de la «aristocracia») de ciertas partes de la clase obrera en Inglaterra, en correlación con las ventajas coloniales y con los monopolios del país. Es evidente que los monopolios imperialistas deben crear en el siglo XX, para toda una serie de países, una situación idéntica a la de Inglaterra.

En todos los países progresistas abservamos la corrupción y la venalidad, el pasaje al campo de la burguesia de todos los jefes de la clase obrera, de sus «cimas», en correlación con los buenos favores otorgados por la burguesia que proporciona a estos lideres buenos empleos, que les abandona las migajas de sus rentas, cargando, por otra parte, el peso del trabajo menos retribuido sobre el resto de los obreros y aumentando en tal forma los privilegios de la «aristocracia de

la clase obrera». La guerra de 1014-18 ha demostrado incontestablemente la traición al socialismo. El pasaje de parte de la burguesia de los jefes y de las capas dirigentes del profetariado de todos los social-chauvinistas, de los Compers, de los Branting, Renaudel, Mac Donald, Scheidemann, etc., y la inercia de la masa obrera hace que ésta siga naturalmente, durante cierto tiempo, a la canalla burguesa.

La Internacional de Berna, la de los Huysmans, Vandervelde v Scheidemann está ahora definitivamente constituida y es la Internacional amarilla de los traidores del socialismo. Sin lucha, sin ruptura con éstos, no puede haber ningún verdadero socialismo, ni ningún trabajo sincero por la revolución social. Los independientes alemanes tratan de permanecer sentados entre dos sillas: éste es su destino. Los secuaces de Scheidemann abrazan a Kautsky como a su hombre: Stampier vocifera por los techos, y Kautsky es, en efecto, un pariente auténtico de Scheidemann. Con todo esto, Hilferding, también él independiente y amigo de Kautsky, propuso en Lucerna la exclusión de los Scheidemann de la Internacional. Naturalmente, los verdaderos iefes de la Internacional amarilla no han hecho más que reir del ciudadano Hilferding. O su propuesta era de una extrema tonteria, o de lo contrario, era de una extrema hipocresia : Pasar por «extremista» entre la clase obrera, y conservar, al mismo tiempo, un lugarcito en la Internacional de los siervos de la burguesia! De cualquier manera que se explique la conducta de un líder como es Hilferding, una cosa es cierta, y es que entre las masas proletarias la indecisión de los «independientes» v el servilismo de los Scheidemann, Branting y Vandervelde no dejará de provocar un aleiamiento siempre en aumento, de los jefes renegados. El imperialismo puede dividir a los obreros durante un tiempo muy largo en ciertos países, como lo demuestra el ejemplo de Inglaterra, pero la unión de los revolucionarios, la unión de las masas con estos y la exclusión de los amarillos progresa infaliblemente

Los notables éxitos de la Internacional Comunista son una prueba; el Partido Comunista ha sido formado en Norte América, en Paris el Comité para la reanudación de las relaciones internacionales y el Comité de defensa sindicalista han tomado posición por Tercera Internacional. Dos diarios la defienden: L'In-

ternationale de Raimundo Pericat y El Título Censurado. (¿El bolsheviki?) de Jorge Anquetie. En Inglaterra estamos en visperas de la fundación del Partido Comunista, con el cual se han solidarizado los meiores elementos del Partido Socialista británico, los Shop Stewards Comittees y de los obreros industriales revolucionarios. Los socialistas de la izquierda sueca, los social-demócratas noruegos, los comunistas holandeses, los partidos socialistas suizo e italiano se han alistado junto a los espartaquistas alemanes y a los bolshevikis rusos.

La Internacional Comunista, en estos pocos meses de 1919, se ha transformado en una Internacional universales que orienta a las masas irreductiblemente hostiles a los traidores del socialismo que forman la confraternidad amarilla de Berna y Lucerna.

Detengamonos para concluir sobre una información particularmente edificante, que arroja luz sobre el papel de los jefes oportunistas. En Lucerna, mientras se realizaba en agosto pasado la conferencia de los socialistas amarillos, se publicaron ediciones especiales del diario ginebrino La Feuille que ofrecia la crónica e informaciones en varios idiomas. La edición inglesa (número 4 Wednesday, Angust 6 th), publicó una entrevista con Troelstra, el conocido líder de los oportunistas holandeses. Troelstra decia lo que sigue:

«La revolución alemana del 9 de noviembre provocó entre los militantes de las organizaciones políticas y profesionales holandesas una gran efervescencia. Los medios gubernativos en Holanda fueron durante varios dias presos de un verdadero pánico, tanto más serio cuanto que en aquel momento la fermentación era ge-

neral en el ejercito.

«Los burgomaestres de Rotterdam y de la Haya se dirigieron a sus organizaciones, en busca de fuerzas contrarrevolucionarias. Un comité, formado por antiguos generales, entre los cuales figuraba un viejo oficial orgulloso de haber contribuido a aplastar la rebelión de los boxers chinos, comenzó a confundir las ideas de los soldados y a armarlos en contra de la revolución Estos esfuerzos tuvieron naturalmente, un resultado contrario y nos pareció por un momento, que en Rotterdam un Soviet obrero estaba por formarse. Pero los jefes de las organizaciones políticas y profesionales eran del parecer que la oportunidad de semejantes medidas no habia llegado aun, y se limitaron a presentar el programa minimo de las reivindicaciones obreras y a dirigir a la población un ardiente llamado».

Asi habló Troelstra, Agregó otra jactancia, recordando los discursos revolucionarios que había pronunciado, recordando que él era partidario de la toma del poder y que comprendía la insuficiencia del parla-

mentarismo y de la democracia politica y que reconocia, para los periodos de transición, los «métodos ilegales» de lucha y la «dictadura del proletariado», etc.,

Troelstra es el modelo del líder venal y oportunista que sirve a la burguesia y engaña a los obreros. En palabras, observad bien, el admite los Soviets, la dictadura del proletariado y todo lo que querráis. En los hechos, es el más vil de los traidores a la clase obrera y de los agentes de la burguesia. En los hechos es el iefe de esos «militantes de las organizaciones políticas y profesionales» holandesas que salvaron a la burguesia de su pais poniéndose de su parte en el momento

Los hechos de los cuales habla Troelstra son claros limpidos. En Holanda el ejército estaba movilizado. El proletariado se ballaba en armas y cerca, en el ejército de las capas más pobres de la población. La revolución alemana entusiasmaba a los obreros y provocaba un amotinamiento casi general en las factorias. Lo cierto es que el deber de los militantes revolucionarios era el dirigir a las masas hacia la revolución y no dejar escapar esta ocasión, en el momento en que el armamento de los obreros y la influencia de la revolución alemana podian decidir inmediatamente los acon-

Pero los jefes traicionaron, y con Troelstra a la cabeza, se pasaron de parte de la burguesia. Los obreros fueron saturados de reformas y más aún de promesas de reformas, de «ardientes llamados» y de frases revolucionarias; fueron mofados. Son precisamente los Troelstra, los líderes y los militantes de su especie de la Segunda Internacional de Berna y de Lucerna, quienes ayudaron a la burguesia a desmovilizar el ejército v salvar asi a los capitalistas

El movimiento obrero continúa su marcha, desembarazándose de los traidores y de los tránsfugas, de los Troelstra v de los Kautsky, de todos sus dirigentes aburguesados que se burlan de las masas y que hacen,

en realidad, el juego a los capitalistas,

P. S. - A juzgar por cuanto dice Stampfer, Kautsky ha callado sobre el sistema del gobierno de los Soviets. No abandonó él esta cuestión capital, abandonando sus posiciones? ¿No renunció a las banalidades que escribia al respecto en su/publicación contra la dictadura del proletariado? ¿No prefirió pasar de lo que es esencial a lo secundario? Nosotros contestaremos a estas preguntas cuando tengamos conocimiento del texto de su publicación.

BELA - KUN

Marx y la clase media

«El enemigo interno» de la Revolución proletaria rusa lo forma, primero y ante todo, la clase media pobre. La expropiación de los expropiadores realizada en el Imperio moscovita no representa el más serio obstáculo a la dictadura del proletariado. Los obstáculos que se elevan en el proceso de la expropiación del capital son de naturaleza puramente objetiva. El pequeño grupo de grandes capitalistas no tiene a las masas a su lado, y por eso su poder resulta pronto nulo frente al proletariado armado. La clase media pobre, por el contrario, representa un sector considerable de la población, especialmente en Rusia, aunque el sector dominante sean los campesinos. Contar con los deseos de esta clase media pobre, supondria mandar hacer un alto en la obra de la Revolución: significaria poner fin a las aspiraciones de la destrucción del capi-

Precisamente por la amplitud numérica de las clases medias pobres, éstas han conservado cierta influencia sobre el movimiento de la clase trabajadora. Pero cada concesión a esta influencia significa un abandono del punto de vista marxista, porque fué Marx precisamente quien libertó al Socialismo de las adulteraciones de las clases medias.

La conducta de la clase media socialista durante los primeros encuentros, y la lucha final decisiva de la revoI.

Después de la revolución, tanto por su concepción filosófica del mundo, como por sus ideas acerca de las condiciones materiales de la producción social, Marx se sacudió los últimos residuos de liberalismo que le quedaban.

La miseria de la Filosofia y El Monifiesto Comunista anuncian, en su aspecto económico y político, respectivamente, la liberación final del Socialismo de los pañales de

las clases medias pobres.

Los fundadores del Socialismo científico no habían vivido la experiencia de una revolución; pero gracias a análisis teóricos, habían conseguido, sin embargo, establecer que, el progreso del movimento revolucionario, la clase media pobre puede comportarse unicamente como factor

reaccionario y utópica.

(La clase media pobre - como dice El Manifiesto Comunista — sestà a medio camino entre la clase proletaria y la clase capitalista». Como es un complemento necesario. de la clase capitalista, esta clase está constantemente naciendo de nuevo. Integrada por elementos sumamente mixtos de la época precapitalista — los llamados «trabajadores intelectuales», lacayos de la clase capitalista - , esta clase se halló en Francia, en Switzerland y, en cierto modo, en Alemania, a la cabeza de la revolución de 1848. Según El Manifiesto Comunista, los comunistas tuvieron que apoyar a los distintos partidos que agrupaban estos elementos, mientras éstos estaban en la oposición, comprendiendo claramente, sin embargo, que si los representantes de la clase media nobre eran realmente revolucionarios en sentimiento, lo era sólo cuando se hallaban en su descenso inmediato en las filas del proletariado,

Estas esperanzas de la clase media, a pesar de que eran poco ardientes, fueron completamente destruidas: la revolución de 1848 reveló claramente la bancarrota política de la sección revolucionaria de la burguesia. Esta revolución puso al descubierto no sólo su debilidad, sino también cuan peligrosa era la obra de la revolución. Durante la revolución francesa de aquel año, el proletariado fue derrotado, no por los capitalistas, sino por esta clase media pobre. «El pequeño comerciante» - escribe Marx en «La lucha de clases en Francia» — nació y actuó al lado de las barricadas para trasladar a su tienda el movimiento de la calle. Y cuando las barricadas han sido destruídas, cuando los trabajadores han sido derrotados, cuando los comerciantes, chrios por la victoria, vuelven a sus tiendas, encuentran su puerta guardada por los salvadores del capital, que los reciben con duras peticiones: «; Las cuentas han resultado excesivas! ¡Pague eso, señor! ¡Pague por sus posesiones, pague por sus bienes!» Y el pequeño co-

La clase media pobre no tiene condiciones para locupar el Poder, y es inconcebible que gobierne. En primer tèrmino, por razones econòmicas; el pequeño comerciante es deudor del gran capitalista, y seguirá siendolo mientras exista el sistema de crédito, que no puede ser glestruido

hasta que desaparezca la propiedad privada.

La era imperialista de la producción espitalista ha justificado plenamente esta idea de Marx. Si la democratización del capital por medio de la reunión de Sociedades anónimas — el sueño brutal de los falseadores del marxismo fuses uma posibilidad económica, la mayoría de los accionistas pertenecientes a la clase media seguiria siendo impotente para gobernar la sociedad.

Las raices del dilema creado por el imperialismo se hallam en las relaciones económicas aobre las cuales el imperialismo descanas. Sólo hay dos clases capaces de gobernar: la clase de los grandes capitalistas y el proleta-

Todo compromiso con la alta burguesia es una traición a la revolución proletaria. Todo compromiso cor la clase media después del triunfo de la revolución, significa la restauración de la supremacia de la alta burguesia: el restablecimiento del régimen capitalista.

La experiencia de la révolución de 1848, confirmó plenamente a Marx en su convicción de que la revolución sólo puede llevar gravado en su bandera este santo y señas destrucción completa de la clase capitalista en todos sus aspectos y dictadura del proletariado.

Dentro de la estructura de la sociedad capitalista, la clase media es immortal. No sólo los pequeños comerciantes y los pequeños productores, adoradores del principio de la propiedad privada y del crédito, aseguran inevitablemente la existencia de parásitos en el organismo social, sino que también surgen de su seno los defensores de una filosofía especial encaminada a impedir la revolución proletaria. El a clase media — dice Marx — no tiene especiales in-

tereses de clase. No simula su liberación o su participación en la lucha de clases; considera toda lucha de clases decisiva como un ataque a la comunidad. Las condiciones de su propia libertad personal, que no supone la desaparición del sistema de propiedad privada, son, a los ojos de sus miembros, los únicos bajo los cuales puede salvarse toda

la sociedad».

Esta es la razón por la cual las masas de las clases medias son los enemigos más peligrosos de la dictadura del proletariado. Sus intereses sociales son absolutamente incompatibles con los disturbios económicos que sobrevienen inevitablemente en los períodos de transición. La perturbación del crédito corta el suelo debajo de los pies.

Empiezan pidiendo orden, afianzamiento del crédito, de tal modo que cada concessión que se les haga conduce, en efecto, a una restauración completa del viejo régimen. Los defensores de la filosofía de la clase media, que adoptaban fa posición de críticos del capitalismo en el movimiento de las clases trabajadoras, cuando este movimiento se reducia simplemente a una actitud crítica hacar el capitalismo, que brota en ellas con una especial vigilancia de la clase media, se sienten desifusionados cuando llega fa era de las batallas decisivas. Su supremacia en el campo de las ideas no puede continuar más, pero no está en su poder librarse ellos mismos del concepto del mundo de clase media.

Esto es lo que Marx dice en 18 Brumario, donde hace un análisis magistral de esta vigilancia de la blase media, con respecto a esos «representantes» del movimiento obrero, o, para hablar más correctamente, con respecto a esas-

sanguijuelas que se han pegado a él:

«Por su posición individual, los primeros están tan lejos del último como el cielo de la tierra. Lo que les convierte en representantes de la clase media es el hecho de que no se separan del camino que sigue el último, y que, por consiguiente, llegan, de un modo teórico, a los mismo problemas y soluciones que la clase media enseña en la vida actual. Esto es, en términos generales, la relación que existe entre los representantes políticos y literarios de una clase y la clase misma».

Marx no tuvo piedad al tratar de este género de envenenadores de la conciencia de clase. El movimiento obrero debe ser uno. Con las armas del ridiculo y el odio combatió a los shéroes» de la social-democracia francesa de entences — movimiento político que representaba la misión

ilegal de la clase media y el proletariado.

Deseaba separar el movimiento obrero de todos los elementos de la clase media, porque la actitud de la clase media — adherida a la idea de la projecidad privada, al afianzamiento del crédito, más o menos encubierto, temerosa de todo trastorno social fundamental — es en la práctica el más grande enemigo interno del proletariado y de la revolución proletaria.

TH

Una dictadura del proletariado que revela buena voluntad para hacer concesiones a la clase media, está amenazada con desanarecer.

La clase trabajadora, luchando contra la burguesia «desde abajo», escapa a este peligro más fácilmente que un proletariado victorioso. Un proletariado que lucha «desde arriba» dueño ya del Poder del Estado, y trata de resolver los problemas de organización y producción, ocupa una posición mucho más dificil que un proletariado que todavia no ha obtenido la victoria. La clase trabajadora no está aún libre de todos los hábitos espirituales de la clase media, mientras la masa de las parásitos, que vivió hasta hoy del viejo régimen, está dispuesta a vivir ahora del Estado proletario.

El aplastamiento de la contrarrevolución en Rusia muestra que hemos alcanzado la época en que, como Marx dice en La guerra social en Francia, todos los sectores de la burguesia reconocen que el proletariado es la única clase capaz de iniciativa en la esfera de la reconstrucción social Esto significa, sin embargo, que el mismo sector de la clase media ofrecerá a los trabajadores como un sacrificio a sus acreedores y procurará llegar a un arreglo con sus acreedores. Mientras la clase media exista no renunciará a ello, aunque tenga que someterse al profetariado. Incaoaz de resistencia independiente, procurará, no obstante por medios indirectos de destruir la significación y los fines de la Revolución.

Si consigue, bajo cualquier disfiraz, reaparecer en la arena de la lucha de los trabajadores, hará todo lo posible por seguir teniendo la propiedad de su pequeña tienda y depender del capitalismo. Lo primero que pide, entonces, es sel restablecimiento del crédito³ — pero este grito, para la clase media, es sólo suna forma encubierta de pedir el restablecimiento, de la propiedad privada³.

La Revolución, en el centenario del nacimiento de Marx,

no olvidará su sentencia sobre la clase media.

De la prisión de Luckau

En

Viento de tempestad, camarada mio,

En la primavera de 1917.

siento cómo me llamas.

Pero no puedo todavia...

Estoy aim encadenado,
si; también yo soy tempestad,
una parte de ti;
y llegará el dia
en que bramaré en torno mio,
en que bramaré en torno mio,
en que bramaré a través del mundo,
a través de las landas,
en que asolaré la tierra,
en que asolaré la senciones,
en que asolaré a los hombres;
el corazón, el alma de los hombres,
como tú, viento de tempestad.

II

Bramido de la tempestad, canto que amo cuando se lanza desde lo alto de los muros por un pasaje estrecho, cuando, con un rugido,

trata de hacer volar, los muros, cuando su manto flotante restalla contra la piedra de los muros, cuando empuña con furia los barrotes y rejas y los aprieta hasta romperlos; cuando su aliento frio y cálido, a través de las grietas de la cárcel roza mi piel, mi sangre hierve! Con cuanta alegria te escucho entonces, simbolo de omnipotente fuerza; como me haria vibrar de gozo reconocerte, como me haria vibrar de gozo oirte, cómo te sentiria de otra fuerza - popular- tempestad que bramas en las tinieblas! Yo espero, lleno de tu deseo: escucho, lleno de impaciencia. combate por la paz y la libertad. pero también, tumulto y clarin de batalla, por mi!

CARLOS LIEBKNECHT

HENRY BARBUSSE

______ 22 ____

El deber Socialista

*Pido a mis camaradas de L'Humanité la hospitalidad de su periódico para que me permitan dirigirme a todos los combatientes del Partido y expresar una opinión sobre la lucha que en este momento divide a los socialistas franceses.

No me consideren como un intruso en el debate los militantes jóvenes o viejos, porque no me mezolo en política directa e inmediata y porque las dos organizaciones a que me consagro, Clarté y la Internacional de Antiguos Combatientes persiguen su obra independientemente de todos los partidos políticos. Esto no quiere decir que aquellos en nombre de quienes hablo, con fraterta emoción, no se preocupen de politica. ¿Cómo podía ocurrir esto a hombres positivos en el compacto torbellino de los acontecimientos actuales? La política es, a través de la vida colectiva, el mecanismo realizador. Está intimamente ligado a la humanidad. Separar la cuestión política de la cuestión económica, de la cuestión social, de la cuestión moral, es, en nuestra opinión, una puerfilidad y un sofisma; y con frecuencia hemos censurado a algunos intelectuales de izquierda por haber trazado una frontera entre el sueño y la acción y

haber desempeñado el papel de una clase aristocrática y anárquica de la que lo menos que se puede afirmar, es

Esto no quiere decir tampoco que entre el socialismo ortodoxo y nosotros exista un desacuerdo de principios. Al contrario; todos tenemos en la tierra nuestra misión y nuestra obra, y el interés mismo del ideal común pide que los esfuerzos se armonicen hacia él en lugar de mezclarse confusamente. En cuanto clartistas y antiguos combatientes organizados, nos esforzamos por dar a conocer, mediante una propaganda positiva y documentada, la verdad sobre los hechos y las ideas; tratamos de fortalecer la mentalidad incierta del público, es decir, de la multitud dispersa. Este trabajo de preparación intelectual y moral. este trabajo primordial e indispensable de veracidad debe ser dirigido con medios apropiados, aparte de la acción politica directa, hasta los dias prosperos en que, transformadas en actos las ideas verdaderas y justas, los partidos politicos justos y verdaderos cosechen lo que se ha sembrado donde hoy no tienen acceso.

Nuestra concepción de la religión social — la de nosotros, que no queremos practicar sobre las capillas y sobre las iglesias, más que el teismo de la verdad — nos obliga a tener por un deber el juzgar a los políticos de acción: a los políticos de acción de hoy y a los de mañana.

Creemos que ha llegado el momento de poner de manifiesto evidencias elementales que demasiados socialistas pierden de vista. Les vemos cogidos en el engranaje de discusiones que se prolongan, se fragmentan, ae rebajan todos los dias. Confunden las grandes cuestiones con las pequeñas, y la idea esencial, que pertencee a todos los hopubres honrados, está en peligro. En este caos, hay que volver a la sencillez, con una pura y brutal energía.

En el momento actual, el deber socialista es tan elaro como imperioso y urgente. Todos los verdaderos socialistas deben unirse a los extremistas sin reserva, porque los extremistas tienen razón.

Tienen razón en su doctrina, en la letra de su ley. El comunismo internacional dieta el comunismo absoluto. Este solo artículo es capital y contiene en potencia todo el orden nuevo. La vida perjudicial del capitalista está basada en la división en nacionas de la masa humana; las concurrencias nacionales son la justificación y el pretexto de toda clase de guerras y opresiones. Sobre el internacionalismo no hay la menor reserva que formular. Nosotros nunca aceptamos ninguna. No hay seminacionalismo. La patria va contra la Humanidad. Ni la defensa nacional ni nada nacional importa nada para la gran causa única de los hombres. No existen en el mundo colectividades o personas lo bastante extrañas las unas a las otras para que la ley de la justicia no les convenga igualmente a todas.

Tiesfen razón, y en esto estáis todos de acuerdo, al no conceder realidad social más que a la producción; al abatir, por esa causa, de un solo golpe, todos los privilegios; al destruir, por fin, la siniestra y artificial tirania del dinero. Tienen razón al suprimir, al mismo tiempo que el parasistismo de una clase, el de los Parlamentos y Gobernos. Excepto estos principios de estructura, las demás disposiciones del comunismo son de orden accesorio; se re fieren a condiciones de aplicación, no de dogma, y son sus

ceptibles de correcciones. Sólo hay una cuestión de dosis que disminuya instantáneamente y se haga relativa después de esta reserva formidable y perentoria; que toda adquisición debe corresponder directamente a un trabajo individual efectivo: No conviene, pues, mezclar estos problemas subsidiarios a las grandes directivas de la ciudad ideal, ni poner a discusión injustamente la evidencia de las unas a propósito de las complicaciones prácticas de las otras. Eso vale tanto como deformar falaciosamente, por no situarse bien, una concención irrefutable. El sistema es lógico, recto y seguro. Adapta más de lo que hasta hoy se ha imaginado el respeto del individuo al interés general. Es la expresión más sincera del socialismo, del contracapitalismo. Tienen razón, además de en la doctrina propiamente dicha, en sus métodos dominadores. Los hombres de Moscú han hecho bien, si lo han hecho, en mantener desde hace tres años

por la fuerza la dictadura de la Razón. Toda revolución impone una constitución por la fuerza. ¿Qué omissencia sobrenatural y mágica decretará el tiempo después del cual este sostenimiento de un orden nuevo dejará de ser justo!

Tienen razón cuando dicen que si se quiere la supresión de las clases, hay que querer la dictadura del profetariado. Es una culpable ingenuidad figurarse que existe otro medio de implantar la equidad social para todos.

Tienen razón al decir que la Revolución Universal es necesaria y que es menester tender a ella; más nunca han dicho que la Revolución debiera ser immediata donde no está dispuesta. Inevitable no quiere decir prematuro, no han confundido este absurdo con esta evidencia.

La violencia sigue siendo odiosa para una doctina que es la organización misma de la paz y la solidaridad, pero son los perseguidos quienes han inventado las violencias. La guerra civil nos rodea desde hace siglos. Sirviendose de la violencia, los mártires de la vieja sociedad empuñan, para defenderse, un arma ensangrentada por su propia sangre. Y se uccesitará ser presa de un misticismo peligroso para creer que la violencia cederá nunca a la única belleza de la razón.

Tienen razón en ser intransigentes o implacables contra el reformismo. El reformismo es la única magninación de que quede morir el socialismo, su veneno específico.

Es falsear la mentalidad de los que se levantan para cambiar los datos de la construcción social, hacerles creer que esta simiensa y perfecta transformación puede ser producto de combinaciones diplomáticas en que el antiguo regimen subsista en parte, es decir subsista en sus cimientos, es decir, subsista integramente. El hombre leal no tiene derecho a imaginar una disposición en que el abreso recibiera satisfacciones y gurantias. Todas estas semiregalizacionsas po pueden ser otra cora que representaciones teatrales para deslumbrar a la opinión mientras que el státu egos continias entre bastidores y están en formación nuevos catactismos — como ocurrio durante el medio siglo «progresivo» que va de la guerra de 1870 a la de 1014. A pesar de sus pomposos titulos, la Sociedad de Naciones, las nacionalizaciones, la Oficina Internacional del Trabajo, son manifestaciones totalmente conservadoras.

Tienen razón, en fin, cuando presentan condiciones rigurosas para la reconstrucción de la verdadera unidad socalista. Estas restricciones minuciosas que van manifiestamente contra su interés immediato, son uno de los sigmos sensacionales de la sabiduria de los bolshevikis. La unidad que importa realizar a través de los ensayos abortados y de los pactos sin éxito, la que crecerá y se igualará un dia al mundo, debe ser profunda y sin mácula. Una
laboriosa unidad llena de concesiones se desharía al primer contacto con las cosas. ¿Para qué el número si es
sólo para enterrarnos en él? El partido de la vida no tiene
que embarazarse con partidarios morbundos. Que se vayan a juntar éstos con los radicales paralíticos y los reaccionarios tricolores. Hay que mostrarse tal como se es;
hay que confesarse.

Tienen razón... Son ponderados, científicos y consecuentes, extremistas porque razonables, y si tratan siempre y en todas partes de considerar en conjunto las cuestiones, es porque son prácticos y porque su genio es treader.

No hay nada, en la carta de la Tercera Internacional que un socialista sincero y un ciudadano probo no deba aceptar, no sólo con confianza, sino con alivio y reconoci-

Si cuesta tanto comprender, cuando nos colocamos por encima de los vaívenes de la lucha cotidiana, de los choques de los discursos y artículos que toda una fracción de los socialistas franceses sientan tantas dificultades para reconocer por otra parte la verdad que está en ellos, i cuál no será la angustía que se experimenta al comprobar la ceguera de estos mismos hombres ante lo que podria llamarse la realidad del socialismo!

El socialismo no existe casi. Atraviesa ese momento du

su destino en que está bastante constituido y explicito para que sus enemigos comprendan todo lo que representa. En cada país hay una pequeña y pobre élite que se debate, aplastada y perseguida, y que donde no es aplastada, está rodeada por la mentira democrática que el capitalismo inventa. Al lado del capitalismo, el comunismo es todavia de una pueril debilidad. Uno de nuestros camaradas americanos nos citaba esta frase terrible y positiva creada por un potente organismo de propaganda capitalista: Tenemos las iglesias, tenemos las escuelas, tenemos los periódicos y, por consiguiente, los Gobiernos, los ejércitos y los jucces. Esto es matemáticamente cierto. El capitalismo aún representa en todas partes la soberanía absoluta, el poder real. El partido socialista, que sistematiza la rebelión del espíritu y la sensibilidad contra la injusticia monstruosa, todavia no se manifiesta en el mundo más que nor una especie de sueño vago y errante, de misticismo preciso. Nosotros sabemos que la verdad triunfará de todo, que la nube se convertirà en tempestad y que el porvenir es nuestro. Pero esta predicción es grave y dificil de soportar. Muchos cataclismos nos separan del paraiso del porvenir, y la espera va teñida de la miseria, del sufrimiento y de la sangre de los hombres.

Y, sin embargo, en nuestra época en que la barbarie inunda el mundo y llena los cerebros y los corazones de las multitudes, en nuestra época en que se oprime la conciencia general, ha habido un país donde por un azar milagroso de circunstancias el gran sueño humano ha tenido

En una humanidad plegada todavía por la tradición y que conserva como cadenas las huellas de sus cadenas, la emancipación ha surgido antes de tiempo. La verdad vencerá, si. Pero, lo repito, no nos consolemos demassado con las palabras y éxitos futuros ni mezclemos el homenaje que debemos a los revolucionarios rusos con esperanzas demassado apacibles y fáciles de enunciar de palabra. Esta falange de salvadores sólo sangrando ha dado pruebas de su existencia hasta hoy. Está horrorosamente amenada. Se ha tratado de hacernos admitir que podía, haber disentimientos con respecto a la guerra de Rusia, entre los Millerand y los Lloyd George; se nos ha-hablado de treguas, de par; odiosas hojarascas destinadas a distraer o

dividir la atención.
En realidad, existe una coalición indisoluble de todo el imperialismo internacional, de todos los poderosos, de todos los ricos, de todos los reyes a la cabeza de los pue-

blos armados, rodeados de todas las viejas mentiras universales, contra la Rusia liberada. Y esta guerra social sólo cesará por el aplastamiento del socialismo o por el aplastamiento del capitalismo.

Cuando en todos los tronos del mundo se haya asentado un zarismo más o menos disfrazado; cuando el género humano, del uno al otro polo haya vuelto — por cuantas generaciones — a la prisón del orden capitalista en que todos estamos lanzados confusamente, ¿qué valdrá esta insignia bufonesca de la conquista gradual y graciosa del Poder por el pueblo, del progreso oportunista, que dejássque suplante poco a poco al ideal violentamente claro? ¡ Ese dia tendrá que resuctar el socialismo entero y todo el martirio ocurrido, en Rusia volverá a empezar de nuevo!

Es la simplicidad espantosa de estas coyunturas la que desconoceis cuando comerciáis con la fraternidad de los que encarnan la fraternidad. ¿No tiene fuerza la clase obrera para salvar la Revolución rusa que tantas veces la ha llamado en su ayuda desesperadamente? Sea: admitamos que esto es discutible. Lo que no lo es, es que nunca ha hecho por ella lo que podia hacer, y que los socialistas y sindicalistas a montones han manifestado, tras de bellas palabras, frenje a la preciosa existencia de la República de los Soviets, una ingratitud que linda con la aberración.

Imitando la repugnante hipocresia de los reaccionarios, se pesan, se miden entre nosoros los resultados del bolshevikismo, resultados adquiridos en pleno campo de batalla, en plenas ruinas, con el hambre y la peste en las entrañas de las extensiones vivas, entre horizottes miserables, a través de una traición y un sabotage incalculables. Puede establecerse audazmente y sin escripulos la siguiente verdad; que, en las condiciones en que han trabajado los hechos prácticos de los comunistas tienen una profunda significación y que sus lagunas e insuficiencias, en cambio, no tienen rimquias.

Sabiendo lo que sabemos, no tenemos ocio ni derecho a entretenernos en este juego de encuestas, como tampoco de discutir sobre tal o cual concesión de tercer orden, sobre tal o cual exclusión de una persona, sobre ceremonial, cuando se trata de vida o muerte para la idea para la cual debemos vivir y por la que debemos, si es preciso, ser capaces de morir.

El servicio médico sovietista

En el Primer Congreso de Médicos

(De la Krasnaya Gazeta, del 1.º de Julio de 1920).

Una estrecha cooperación entre la intelectualidad y las masas trabajadoras fué siempre de buenos resultados par a ambas partes. El poder del Soviet ha apoyado, siempre tal cooperación. De interés aún mayor es esta cooperación cuando se efectúa entre los obreros y la profesión médica

Tal es el camino que han elegido recientemente los médicos, al ingresar en un sindicato común junto con todos los trabajadores de la rama de medicina. Desde luego que los médicos han sido siempre capaces de abrigar una elevada concepción de sus deberes profesionales y de cumplir con sus obligaciones con altruismo. Pero, hasta ahora, cierta falta de simpatía por las medidas del poder sorietista en general, y por las que se refieren al dominio de la medicina en particular, se advertía en sus preocupaciones.

El Primer Congreso de Médicos de la provincia de Pe-

trogrado, que está sesionando actualmente, ha demostrado que los médicos encontraron un terreno conúin con el poder sovietista y que, estimando en alto grado sus deberes profesionales, aceptan firmemente una base común de cooperación con el poder del Soviet.

En la sesión de ayer del Congreso hubo una gran discusión acerca de los informes del compañero Peryukhin y del doctor Gran sobre el asunto referente a los servicios médicos locales y sovictistas.

Después de aclarar los principios básicos del servicio médico sovietista (servicio popular, gratis, etc.), el compaiero Pervukhin, llamó la atención sobre el hecho de que el poder sovietista estaba luchando por consolidar los esfuerros médicos y por poner en vigor una cantidad de disposiciones tentientes a llevar orden a los trabajos médicos. El Departamento de Higiene y las clases trabajadoras daban su bienvenida a todos los médicos que se ofrecieran a trabajar en ese terreno.

El doctor Gran, en su informe, se refirió al hecho de

que el servicio médico sovietista estaba basado en principios mevos. Sus lemas, agregó, eran los lemas del servicio médico obrero y social, y el poder sovietista no ha hecho otra cosa que traerlos a la vida.

Las discusiones de ayer se retirieron especialmente a estos tópicos. La mayoria de los oradores sostuvieron que no importaha el nombre que adoptase la organización de los esfuerzos médicos, llamese ella soviética, social o protetaria, pero que lo importante era llevar estos lemas a la práctica, sin alteración alguna.

En general, los discursos de los médicos demostraron sobiented y buena voluntad para trabajar en favor del nuevos ervicio médico, pues el poder sovietista ha creado todas las posibilidades de llegar a esta finalidad, posibilidades mucho mejores, desde luego, que las creadas bajo el codar buenas exercises.

En su discurso de clausura el compañero Pervukhin insistió en la recessidad de la cooperación. Sobre la critica de que existia un burocratismo en el Departamento de Higiene, replicó que este mal, que ahora está combatiendo vigorosamente el poder del Soviet, rea una consecuencia de los malos tiempos en que el poder sovietista no podia obtener las fuerzas necesarias entre las grandes masas de los idoneos en medicina y se veia obligado, así, a emplear a los viejos funcionarios que llevaban consigo el espiritu burocrático.

Refiriendose a otros asuntos traidos al Congreso, el compañero Pervukhin, expresó que muchos planes en fator de la reconstrucción médica eran irrealizables, y que una buena parte de la obra realizada no era todo lo de esable, debido especialmente, a que estábamos ahora empleando todas nuestras energias en la lucha contra el enemigo externo y a que tantos búenos médicos y obreros médicos, de esencial utilidad, habían sido llevados a trabajar en el frente; pero agrego que después de un final victorioso en la guerra estariamos en mejores condiciones para dedicarnos en renovado vigor, a la realización de los proyectos mencionados.

U. Boyus.

El bolshevikismo en la obra

por W. T. Goode (Traducción de la versión italiana).

VI

El Bolshevikismo en el Trabajo. — Entrevista con Schmidt, Comisario del Trabajo.

El Comisariado del Trabajo es uno de los más importantes, y como en la República de los Soviets el poder supremo reside en manos de las ciases trabajadoras, era para mi urgente saber qué actitud habían asumido hacia si mismo, no como «gobernantes», sino como «trabajadores».

Este Comisariado no carece de trabajo. Cuida de la inscripción al trabajo y de la distribución del trabajo para fas de salario; provee a la tutela del trabajo (Inspección de fábrica), a la asistencia de los obreros en el caso de temporaria invalidez para el trabajo (seguro de enfermedad, invalidez total o parcial, infortunio, desocupación temporaria), pensiones. El Comisariado asume las funciones de nuestras Bolsas de Trabajo: Inspección del Trabajo, que, reclaman entre nosotros la acción del Parlamento o de las mismas Federaciones profesionales. La base de este Comisariado del Trabajo la constituye las Alianzas Protesionales (Uniones por industria), del cual el Comisariado es una emanación. Existe un colegio de nueve miembros, de los cuales cinco son los representantes nombrados por el Consejo Nacional de las Alianzas Profesionales, y cuatro son elegidos por los Comisarios del Pueblo, si bien también aqui, las alianzas profesionales poseen el derecho de hacer excepción a los nombramientos, si lo cree oportuno. Los proyectos de ley relativos al trabajo son primeramente examinados por el Consejo Nacional de las Alianzas Profesionales, luego transmitidos al Comisariado del Trabajo para su ratificación o rechazo; si son ratificados se promulgan como las leves.

Esta constitución del Comisariado ofrece la seguridad que los hombres propuestos a las órdenes del Trabajo sean aptos para su función, competente en su propio reparto, mientras el sistema electivo asegura la activa participación personal de todos los trabajadores.

Los horarios del trabajo. — Actualmente, la jornada de trabajo ha sido fijada en ocho horas para los obreros, y en seis para los empleados. En los trabajos perjudiciales a la salud — minas, oficinas del gas — la jornada es también de seis horas, y en las manufacturas de talacos es de siete. El trabajo extraordinario no estaba previsto; pero en consideración a las apremiantes necesidades actuales, se admittó por dos horas al día, con la compensatuales, se admittó por dos horas al día, con la compensa-

ción del cincuenta por ciento sobre la tarifa boraria nor-

El trabajo nocturno ha sido reglamentado por turnos de siete horas cada uno, siendo excluidos por la ley las mujeres y los niños. La edad permitida para dedicarse al trabajo ha sido fijada en diez y seis años. De los diez y seis a los diez y ocho años, la jornada de trabajo es de seis horas con la prohibición del trabajo extraordinario. igualdad de trabajo los niños de diez y seis a diez y ocho años reciben el mismo salario que los obreros más viejos, o sea, se les paga por ocho horas aún trabajando seis; debiendo emplear las otras dos horas, hasta cumplir la jornada normal de trabajo, en escuelas de perfeccionamiento profesional, expresamente instituidas a base del sistema elaborado por Lamatcharsky. Provisoriamente, teniendo en cuenta las necesidades del actual período de guerra, se ha permitido a los jóvenes de catorce a diez v seis años, trabajar cuatro horas diarias solamente en las profesiones no perjudiciales a la salud. Las escuelas son controladas por los Comités de Fábrica.

Estas disposiciones para las escuelas de instrucción complementaria constituyen un perfeccionamiento del sistema de las escuelas de aprendizaje profesional americano, en las cuales toda la jornada de ocho horas deben transcurrir en la fábrica.

El dekgasso. — Todo trabajador tiene derecho a un descanso settianal de 42 horas, que, en realidad, es un descanso efectivo; y después de un año de trabajo puede reclamar, además, un mes de vacaciones con cobro integro de su salario. En el actual periodo, siempre por la necesidad de la guerra, esta vacación, anual se reduce a dos semanas, excepto los trabajadores de las industrias insalubres, que disponen igualmente el mes de vacación entero.

Las tarifas de pago. — Son compiladas completamente, por las diferentes industrias, Comités Nacionales de las respecivas alianzas profesionales. Las tarifas son discutidas por los Comités Nacionales, luego presentadas al Comisariado del Trabajo, el cual debe examinar si están en armonia con la política general del gobierno de los Soviets. El Consejo Nacional de las Alianzas Profesionales, cuando examina las tarifas, debe ver si éstas se encuentran en armonia con las normas fijadas por las otras Alianzas Profesionales. Las tarifas son sometidas a revisión periòdicamente, cuando el Comité de Tarifas del Cousejo Nacional comprueba que el costo de la vida es superior a los salarios.

El seguro social es una función importante del Comi-

sariado del Trabajo. En el resumen de mi entrevista con Medinichansky referi el modo cómo había sido creado el primer fondo para estos seguros. Me entero que los obreros no contribuyen, y que la casa de seguro está alimentada con una asignación del Estado en la medida del 25 por ciento de los salarios pagados por el Estado, o por el emprendedor privado si la industria no es nacionalizada, La asignación es mayor cuando se trata de trabajos insalubres.

El seguro social se extiende a toda la vida del trabajador — enfermedad, invalidez, desocupación, infortunio, vejez y maternidad. En caso de pérdida total de la validez para el trabajo, de infortunio o de maternidad, el subsidio es igual al salario integro. El subsidio de maternidad se proporciona para ocho semanas antes y ocho después del parto. En los casos de invalidez parcial, el subsidio es proporcional a la disminución de la capacidad para el trabajo.

Los pensiones contra la invalides o la incapacidad total para el trabajo, o la vejez, son variables segur la media de los salarios en uso para la profesión del pensionado en la localidad donde vive; pero cuando existe necesidad de tratamiento o cuidados especiales, el asegurado tiene derecho a una asignación suplementaria proporcional a la necesidad especial, de acuerdo a las deliberaciones de un comité particularmente instituído para examinar estos enses.

El obrero industrial llegado a la edad de circuenta años, tiene derecho, por este sólo hecho, a una pensión; los otros obreros, que realizan trabajos que deterioran menos, deben una vez llegados a los sesenta años, presentarse a un Comité Especial, el cual decide si deben ser pensionados; si el Comité iuzga que el obrero posee todavia el cincuenta por ciento de su primitiva validez para el trabajo, el obrero continúa trabajando; de lo contrario, tiene derecho a la pensión integra. Se me manifestó que esto es una disposición provisoria, impuesta por las críticas condiciones del momento y por la escasez de mano de obra; no se piensa mantenerla.

El Comisariado vigila con la mayor atención las condiciones del trabajo, realizando esfuerzos por reducir el perjuicio a la salud de los obreros con la introducción de nuevos precedimientos (ferriese recens este o considera-

Son de competencia del Comisariado todas las providerios higiénicas relativas a la habitación de los trabajadores y la aprobación de los proyectos de nuevas construcciones destinadas a tal uso. El esfuerzo hecho por el Comisariado para requistar los edificios de los ricos, y para repartir los locales entre los trabajadores, como providencia temporaria contra la carestia de habitaciones obreras, es uno de los hechos que ha suscitado mayores censuras. Yo mismo he tenido ocasión de alojarme en uno de estos edificios que actualmente acoge, en lugar de dos personas, a una docena de obreros del Estado. Nunca existen edificios en número suficiente para alojar a todos los obreros. Muchos de estos edificios se hallan ubicados a gran distancia de las fábricas; adm se encuentran llenos de obreros.

La inspección de las fábricas es efectuada por los obreros mismos, por medio de sus Alianzas Profesionales. Estas eligen entre sus inscriptos a los hombres aptos, y los adiestran para la función que deben desarrollar, o sea, contfolar las industrias, para la Sección «Tutela del Trabajo que es una división especial del Comisariado. Los delegados deben vigilar que las disposiciones relativas a los horarios del trabajo y al seguro social-sean observados y que los niños no sean enviados al trabajo; en fin, poseen todas las funciones de los inspectores de Jábrica.

La inscripción y la distribución del trabajo corresponde exclusivamente al Comisariado, el cual solo tiene derecho a proporcionar trabajo. Primero, las Bolsas de Trabajo estaban constituídas por representantes de las Uniones Profesionales y de las Commas. Cuando hubo mucha desocupación, las Bolsas de Trabajo eran necesarias. Desde que comenzó en cambio, la escasez de mano de obra. han sido transformados en «Comités de registro y distribución», nombrados por los Comités de las Uniones Profesionales. Los Comités de Registro y Distribución inscriber en sus

registros a todo ciudadano y deciden a qué trabajo debe dedicarse. Cuando la necesidad aprieta, no deben existir cocosos. Corresponde a los Comites summiratar trabajadores a todas las industrias, a base de los pedidos que se treiben, por cuanto, como medida provisoria, cuando se trate de obreros ocupados en trabajos de particular responsabilidad — como por ejemplo los mecánicos. — las fabricas estém autorizadas a invitarlos, que una vez ocurpados, estos obreros son inscriptos en la rama especial de industria a que pertenecen.

El Comisariado ejerce de tal manera el contralor completo del mercado del trabajo y está en posibilidad de eliminar la concurrencia entre trabajadores que podria producirse en la lucha por la ocupación o mediante la tentativa de trabajar a bajo precio.

En este momento entró Melnichansky, y la entrevista ásumió el carácter de una discusión sobre el sistema del control del trabajo en relación a un orden plenamente socialista. Discusión interesantisima y que me suministró mudas informaciones étiles.

La tarifa general de salarios, que va desde un mínimum es considerada como transitoria. Toda revisión de la tarifa tiende a reducir la diferencia entre el máximo de 3.000, es considerada como transitoria. Toda revisión de la tarifa tiende a reducir la diferencia entre el máximo y el minimo. La tarifa general será modificada el 1.º de Septiembre de 1919, fijando un minimo de 1.200 rublos mensuales frente a un máximo de 4.800. El actual salario de 3.000 rublos al mes no es la más elevada que corresponda. Cuando se necesitan trabajadorse especialistas, para asumir funciones cuyo cumplimiento vale para el Estado más de 3000 rublos al mes, se les paga más, previo consentiniento de un Comité especial de los Comisarios del Pueblo, el cual tiené precisamente a su cargo la tarea de examinar estos casos y deliberar al respecto.

También este, a mi parecer, es uno de los muchos casos en que el sistema, en su estadio inicial de aplicación, ha sido atenuado y adaptado a las exigencias y a las dificultades de las circunstancias. Momentáneamente se hacen concesiones, para asegurar el éxito futuro del principio socialista. He mencionado a cierta altura de la entrevista, los habituales reproches al socialismo; el de matar el sentimiento de la emulación y el de reducir a todos a un mismo nivel. Las tarifas de los salarios dan el modo de agrupar a los trabajadores según el grado de inteligencia que reclama su trabajo, con adecuadas diferencias de salarios; y, mientras es eliminada la lucha por el pan (mérito este, de los mínimos de salario y de la seguridad de la ocupación) se mantiene siempre un concurso de interés por el trabajo, el cual, gracias a la ayuda del Estado para los estudios y el perfeccionamiento cultural, tiene por efecto el mejoramiento de las condiciones del obrero, que pasa de una categoria de trabajo a otra superior, disfrutando una tarifa más elevada. Se me aseguró que así se procede ahora y que la facultad inventiva de los trabajadores, lejos de ser sofocada, se estimula y las aptitudes ocultas se revelan más fácilmente.

Los hombres con los cuales he habiado, consideran al sistema del contralor del trabajo no como un peso muerto de la cultura, sino como un estimulo directo a la cultura. Nadie podría poner en duda la franca emoción con que Melnichansky compara la situación del trabajador bajo la República de los Soviets con la que fue su condición personal de vida en los Estados Unidos, donde trabajó como maquinista en una industria metalurgica, y pone de refieve el sentido de la necesidad que se ha formado en el trabajador ruso, quien anhela y se estuerza por mejorar y desarrollar plenamente su propia inteligencia.

Esos hombres son sinceros y sus afirmaciones son confirmadas, sobre muchos puntos, por lo que personalmente vo he visto.

El ruso fundamentalmente paciente y gentil, posse una extraordinaria capacidad de entusiasmo intenso y de grandes esfuerzos; y parece que el cambio de régimen, la mueva libertad, ha suscitado en él una oleada de entusiasmo — consciente, no inconsciente — para el desarrollo de sus propias aptitudes y para la explotación de las nuevas opotunidades, que ya ha producido benéficos efectos y parece destinado a durar.

La Agricultura en la Rusia del Soviet

DOCUMENTOS DEL PROGRESO

Siete décimos de nuestra población son campesinos. De ahí surge una grave pregunta: ¿qué ha hecho el poder sovietista en sus dos años y medio de existencia en cuanto a la agricultura y hasta qué punto han variado los métodos de ésta desde el comienzo de la guerra imperialista

En el cultivo de la tierra, lo más importante es la semilla. De la variación en la cantidad de tierra sembrada en los últimos años se puede deducir el progreso o el retroceso en la agricultura. En todos los países de Europa la guerra imperialista mundial ha provocado, desde 1915, en un grado cada vez mayor, una reducción en la cantidad de tierra dedicada a la siembra. Esto mismo se aplica a Rusia. Si consideramos la cantidad de semilla existente en 1015 como un 100 por 100, tendremos entonces que al año siguiente disminuyó a un 94 por 100. En 1917 era únicamente de un 87 por 100 de lo que había sido en 1915. Si hubiera continuado el declive en la misma proporción, tendríamos en 1920 apenas un 69 por 100 de la suma normal de tierra sembrada. Y si el gobierno sovietista fuera un promotor de desórdenes, como aseguran los burgueses ignorantes, esta cantidad de semillas sería menor aún.

Pero la revolución de Noviembre de 1917 jugó un papel muy importante en la salvación de Rusia de una tetrible banearrota económica. Desde luego que continuó la guerra, con sus desastrosas consecuencias para la vida económica de la nación, pero las nuevas condiciones creadas por la constante victoria de los trabajadores, el entusiasmo que dominaba a los obreros y a los campesinos ante el sólo pensamiento de ser ahora los únicos dueños de Rusia, la espéranza de que pronto terminarián todas las miserias y de que, por consiguiente, bien valía la pena de sufrir en el camino hacia el Comunismo (factores todos ellos capaces de producir un milagro incomprensible en un Estado burgués), fueron las causas que más ayudaron a evitar la total desorganización de la agricultura.

Cuando la gente se queja de los desórdenes, de los malos tiempos, del hambre, etc., bajo el gobierno sovietista,
deberian primero considerar lo que probablemente lubiera ocurrido en Rusia en el caso de no existir el gobierno
sovietista. Solamente entonces se puede sinceramente decir si Rusia marcha hacia la destrucción, o si, por el contrario, no obstante todas las dificultades, está deteniendo
esa destrucción, mientras crea posibilidades de cambio hacia mejores horizontes. En lo que se refiere a los transportes, la situación ha mejorado enormemente en los dos
últimos años, no obstante la reducción en el número de
vagones y locomotoras y no obstante las agoreras previsio-

2 = 2 =

nes del gobierno de Kerensky, que poco antes de la revolución de 1917, comunicaba al Comité Ejecutivo del Soviet de Petrogrado, que se tendria fatalmente que cortar el tráfico ferroviario de proseguir con la misma intensidad el proceso de descalabro.

Ânálogas eran las perspectivas en el campo de la agricultura. En 1919 hubiéramos tenído apenas un 69 por 100 de la tierra sembrada de 1915 si el decaimiento de los procedimientos agrícolas hubiera seguido en la misma proporción que bajo los regimenes del Zar y de Kerensky. Pero el gobierno sovietista no toleró ese proceso de bancarrota agricola. Los campesinos se vieron libres del yugo político y económico del sistema impositivo. Tomaron el cultivo de la tierra con actitud muy diferente a la observada hasta entonces, y el resultado fué que en 1919 la producción de semillas alcanzó a un 81 por 100 de la de 1015. Y se obtuvo este resultado no obstante que desde 1917 hasta 1919 desapareció la producción de semillas de los terratenientes, que antes sumaba un 7 por 100 de la producción total de semillas en el territorio actual de la Rusia sovietista (excluvendo Ukrania, el Don, el Cáucaso v Siberia), v sólo muy parcialmente fué reemplazada por comunas y chacras sovietistas, mientras en 1918 todavía una buena parte de esta tierra seguía estéril.

En consecuencia la disminución anual en la producción de semillas bajo el anterior gobierno, llegaba a un promedio de 6 y 1/2 por 100; en cambio, bajo el gobierno sovietista, a un 3 por 100 únicamente. El gobierno sovietista triunfó al reducir a la mitad el descalabro de la agricultura rusa, y esto bajo condiciones mucho más desfavorables que las que haya jamás soportado pais alguno. Lo cual se ha obtenido por la pujanza intrinseca del mero hecho de existir un poder sovietista y una política sovietista. Si el obrero ruso está hoy en condiciones de obtener algo de pan, se debe, pura y exclusivamente, al hecho de que, gracias a la Revolución Rusa, nuestra producción de granos llega, no a un 69 por 100 de la normal, sino a un 81 por 100. Millones de chacras han sido salvadas de la ruina.

Desde luego, no debemos quedar satisfechos con estos resultados, sino que debemos luchar hasta obtener la total restauración de la agricultura. El campesino ruso, que ha estado recientemente peleando con el Ejército del Soviet contra los terratementes polacos, conoce y sabe bien lo que ha obtenido hajo el gobierno sovietista. Sabe que, lejos de pelear en vano, lucha por la defensa de sus intereses.

U. LARIN

Una órden de Trotzky

Moscú, Junio 30 de 1920.

El número 13 del Voyennoye Dielo, contenía un artículo titulado «Los primeros pasos militares del mariscal Pil-sudski», que estaba poseido por completo de un grueso espíritu chauvinista. Baste sólo mencionar que el artículo ilega a hablar de «un jesutismo inherente a los polacos», como, de algo opuesto al espíritu honesto y cándido de los rusos. No es necesario probar hasta qué punto esas crudas y falsas generalizaciones contradicen en absoluto el espíritu de fraternidad que envuelve las relaciones entre la clase obrera rusa y las masas proletarias de Polonia.

El artículo «Los primeros pasos militares del mariscal Pilsudski» muestra una incapacidad completa de parte de la actual mesa de redacción del Voyennoye Dielo para continuar en esa posición de responsabilidad.

Por consiguiente, a fin de evitar un posible desarrollo del veneno chauyinista por parte del periódico militar-científico del Ejército Rojo de los obreros y campesinos, ordeno que:

1.º La publicación del Voyennoye Dielo será suspendida hasta que su cuerpo de redacción haya sido cambiado completamente.

2.º Se tratará de encontrar las personas directamente responsables de la publicación del antes mencionado artículo, a fin de exonerarlas por completo de todo trabajo relacionado con la educación y cultura del Ejército Rojo.

> El Jefe del Consejo Militar Revolucionario de la República Leon Trotzky

(Del «Pravda», del 1.º de Julio de 1920).

El IIº Congreso de la Internacional Comunista

Tesis presentadas por el Comité Ejecutivo

LOS PROBLEMAS DE LAS NACIONALIDADES Y DE LAS COLONIAS

II.—Respecto a los Estados y a las naciones, que poseen un carácter más atrasado, con preeminencia feudal o patriarcal o patriarcal-agrícola, se debe tener especialmente en cuenta los puntos siguientes:

a) Todos los partidos comunistas deben apoyar con la acción, en estos países, los movimientos revolucionarios de emancipación; la forma de este apoyó debe ser discutida con el Partido Comunista, siempre que exista este partido. Este deber de proporcionar una ayuda enérgica incumbe, en primera linea, a los obreros de ese país, del cual depende, en los aspectos coloniales y financieros, la nación atrasada.

 b) Es necesaria la lucha contra la influencia reaccionaria y medioeval del clero, de las misiones cristianas y

otros elémentos.

c) Es necesaria la lucha contra el pan-eslavismo, contra el movimiento pan-asiático y contra semejantes corrientes, las cuales intentan unir la lucha de emanciorio del imperialismo europeo y americano, vigorizando el poder del imperialismo turco y japonés, de la nobleza, de los latifundistas, del clero, etc.

d) Es necesario apoyar, en los países atrasados, el movimiento de los campesinos contra los terratenientes y contra todas las formas y restos del feudalismo; en primer lugar es necesario imprimir al movimiento campesino un carácter lo más revolucionario; organizar, allí donde es posible, a los campesinos y a todos los explotados en Soviets, y establecer de este modo relaciones, las más intimamente posibles entre el proletariado comunista de Europa occidental y el movimiento revolucionario de los campesinos, en oriente, en las colonias y en los países atrasados.

e) Es menester una lucha decidida contra la tentativa de cubrir con un tenue velo comunista el movimiento revolucionario irredentista, no realmente comunista, en los países atrasados. La Internacional Comunista tiene el deber de apovar el movimiento revolucionario en las colonias y en los países atrasados, con el sólo objeto de reunir en estos países a los elementos constitutivos de los futuros partidos proletarios - que son comunistas en realidad, y no sólo de nombre - y de elevarlos a la conciencia de sus deberes especiales y precisamente al deber de la lucha contra la tendencia burguesa-democrática en el seno de la nación. La Internacional Comunista debe concluir un acuerdo temporario y hasta una alianza con el movimiento revolucionario de las colonias y de los países atrasados no uniéndose a ellos, si bien manteniendo absolutamente intacto el carácter autónomo del movimiento proletario, aunque se halle en germen.

f) Revelar v demostrar a las masas de los trabajadores de todos los países, de todas las naciones y especialmente de las atrasadas, el engaño que las potencias imperialistas, con la ayuda de las clases privilegiadas, están perpetrando en los países oprimidos, dando vida, bajo la careta de Estados políticamente independientes, a crea-· ciones estatales que dependen completamente de ellos, tanto económica, financiera y militarmente. Un craso ejemplo de engaño en perjuicio de las clases trabajadoras de una nación oprimida - por medio del cual unen sus esfuerzos el imperialismo de la Entente y la burguesía de las naciones que nos ocupa - se tiene en la cuestión Palestina de los Sionistas, bajo el manto de la creación de un estado judaico en la Palestina, abandonando el sionismo a la explotación inglesa, a la verdadera población trabajadora árabe de Palestina, donde los trabajadores hebreos constituyen unicamente una pequeña minoria. En las actuales condiciones internacionales no existe para las naciones dependientes y débiles otra salvación que una alianza con las Repúblicas de los Consejos.

12.-La secular servidumbre de los pueblos coloniales y débiles por parte de las grandes potencias imperialistas, ha dejado en las masas trabajadoras de los países sometidos, no sólo un sentimiento de exasperación, sino también, un sentimiento de desconfianza contra las naciones opresoras en general, y por ende, también, contra el proletariado de estas naciones. La abyecta traición del socialismo por parte de la mayoría de los líderes oficiales de este proletariado durante los años 1914-1919, cuando los socialpatriotas ocultaban bajo el rubro de la «defensa de la patria» la defensa del «derecho» de «su» burguesía a someter las colonias y saquear a los países financieramente dependientes; esta traición no podía más que reforzar esta justificada desconfianza. Pero como esta desconfianza y los prejuicios nacionales pueden ser extirpados sólo después de la extirpación del imperialismo en los países progresistas y después de la transformación de todas las bases de la vida económica en los países atrasados, la eliminación de estos prejuicios no puede realizarse sino lentamente. Al proletariado comunista, consciente, de clase, de todos los países, le incumbe tener una especial prudencia y una atención especial, frente a los sentimientos nacionales, que ya han cumplido su época en los países y en los pueblos desde largo tiempo sometidos. Surge contemporáneamente la obligación de hacer concesiones, para eliminar lo más pronto posible esta desconfianza y estos prejuicios. Sin la unión espontánea del proletariado, y por ende, de todas las masas trabajadoras de todos los países y de todas las naciones del mundo en una alianza o en una unidad, la victoria sobre el capitalismo no podrá ser dirigida a buen término, con pleno éxito.

B.—Tesis suplementarias

n.º Una de las cuestiones más importantes sometidas al Segundo Congreso de la Tercera Internacional, es la fijación precisa de las relaciones reciprocas entre la Internacional Comunista y el movimiento revolucionario en los países politicamente oprimidos y dominados por un propio sistema capitalista, como en la China y en la India. La historia de la revolución mundial atraviesa un perioda que reclama una justa concepción de estas reciprocas relaciones. La gran guerra europea y sus consecuencias, han demostrado claramente que las masas populares de los países oprimidos, no europeos, debido a la centralización del capital mundial, se hallan indisolublemente unidas al movimiento proletario en Europa; lo que, durante la guerra, por ejemplo, tuvo su expresión en el envio de tropas coloniales y de numerosas masas al frente.

2.º El capitalismo europeo extrae principalmente su fuerza, menos de los países industriales europeos, que de sus posesiones colomiales. Para su propia existencia éste necesita del control sobre los vastos mercados colomiales y de un amplio campo de posibilidad de explotación. Inglaterra, baluarte del imperialismo, sufre desde hace un siglo, de hiper-producción. Sin las extensas posesiones colomiales, que son necesarias para el despacho de sus mercaderias y que constituyen a su vez las fuentes de materias primas, el orden capitalista inglés se hubiera deshecho desde hace tiempo, bajo su propio peso. Mientras recluita sus esclavos, en centenares de millones. en Asía y Africa, el imperialismo inglés lo mantiene al mismo tiempo que al

proletariado británico, bajo el dominio de la burguesia.

3.0 - El beneficio neto que realiza en las colonias es una de las fuentes principales de los medios del capitalismo contemporaneo. La clase obrera logrará abatir al orden capitalista, sólo cuando esta fuente se encuentre cegada. Los países capitalistas intentan - y no sin éxito restaurar su tambaleante situación mediante una amplia y extensa explotación del trabajo humano y de las riquezas nacionales de las colonias. Debido a la explotación de la población colonial el imperialismo europeo está en posibilidad de conceder a la aristocracia obrera de Europa una gran cantidad de limosnas (compensaciones). Mientras el imperialismo europeo busca, mediante la importación de mercaderias, producidas a buen precio por la fuerza trabajadora en los paises coloniales, disminuir al «minimum» lo necesario al proletariado para el sostenimiento de su vida, éste está dispuesto a sacrificar sus beneficios, en la madre patria, para conservar solamente la ganancia obtenida con la explotación de las colonias.

4.º La desaparición de las colonias y la revolución proletaria en la madre patria, derribarán el orden capitalista en Europa, En consecuencia, la Internacional Comunista debe extender su campo de acción. La Internacional Comunista debe mantenerse en estrecha relación con las fuorzas, que actualmente trabajan en favor del derrocamiento del imperialismo en los países politicamente oprimidos. Para la completa victoria de la revolución mundial es nece-

saria la cooperación de ambas fuerzas.

5.º La Internacional Comunista es la voluntad concentrada del proletariado mundial. Su tarea consiste en la organización de la clase obrera en todo el mundo, para derribar al orden capitalista y para difundir el comunismo. La Tercera Internacional es una unidad bélica, que debe unir las fuerzas revolucionarias de todos los países del

La Segunda Internacional intimamente impregnada de cultura burguesa y guiada por un puñado de politicastros. no ha apreciado suficientemente toda la importancia del problema colonial. Para ella, el mundo fuera de Europa no existia. No reconoció la necesidad de la colaboración del movimiento revolucionario en Europa con el de los otros continentes. En lugar de apoyar material y moralmente el movimiento revolucionario en las colonias, los miembros de la Segunda Internacional se convirtieron,

ellos mismos, en imperialistas.

6.º El imperialismo extranjero, artificialmente impuesto a los pueblos orientales, ha obstaculizado, indudablemente, su desarrollo social y económico y lo ha privado de la posibilidad de alcanzar ese grado de evolución, al cual ha llegado en Europa y en América. Gracias a la política imperialista, que tiende a detener el desarrollo industrial en las colonias, el proletariado indigena, ha empezado a existir desde hace poco tiempo. La industria casera, localmente diseminada, ha cedido el lugar a la industria centrafizada de los países imperialistas: en consecuencia, la enorme mayoria de la población ha sido obligada a ocuparse de la agricultura y a exportar materias primas al

Por oura parte, puede observarse un rápido humento en la concentración de la tierra en manos de los latifundistas, de los capitalistas y del Estado, lo que contribuye de nuevo al aumento del número de los campesinos privados de tierra. La enorme mavoria de la población de estas colonias se encuentra en estado de opresión, como consecuencia de esta política el espiritu de rebelión, por tencialmente existente en las masas populares, se expresa unicamente en la inteligente clase media, que es numéricamente débil para una rebelión. La violencia obstaculiza constantemente el libre desarrollo de la vida social. En consecuencia, el primer paso de la revolución debe ser la eliminación de esta violencia. Contribuir a la lucha por el derrocamiento del dominio extranjero en las colonias no significa, en consecuencia, adherirse a las aspiraciones nacionales de la burguesia indigena, sino que significa, más bien, allanarle al proletariado de las colonias, el camino de la emancipación.

7.º Pueden verse dos movimientos que cada dia diversen más uno del otro. Uno es el movimiento nacionalista burgués-democrático, que tiene por programa la independencia politica, conservando el orden capitalista; el otro movimiento consiste en la lucha de los campesinos privados de tierras por su emancipación de toda explotación. El primer movimiento intenta - frecuentemente con éxito controlar al segundo: mas la Internacional Comunista debe luchar contra semejante contralor. La evolución de la conciencia de clase de las masas trabajadoras en las colonias debe ser dirigida a derribar al capitalismo extranjero. La tarea más importante y necesaria es la creación de organizaciones no comunistas de campesinos y obreros para dirigir a éstos a la revolución y a la institución de la República de los Soviets. De este modo las masas populares en los países atrasados son conducidas al comunismo, no va por la evolución capitalista, sino por la evolución de la conciencia de clase bajo la dirección del proletariado

8.º La fuerza real, el fundamento del movimiento emancipador en las colonias, no puede restringirse al estrecho circulo del nacionalismo burgués-democrático. En la mavor parte de las colonias existen Partidos revolucionarios organizados, que trabajan en estrecha armonia con las masas obreras. El Partido Comunista debe establecer relaciones con el movimiento revolucionario en las colonias por medio de estos partidos o grupos, puesto que éstos son la vanguardia de la clase obrera. Actualmente son poco numerosos, pero expresan la voluntad de las masas.

9.º Durante los primeros tiempos, la revolución en las colonias no será una revolución comunista. No obstante, si desde su comienzo se coloca a la cabeza de esta revolución la vanguardia comunista, las masas revolucionarias serán conducidas por el justo camino, por el cual, recogiendo poco a poco experiencias revolucionarias, alcanzarán la meta fijada. Seria un error querer resolver la cuestión agraria según los principios puramente comunistas. En el primer peldaño de su desarrollo, la revolución en las colonias debe hacerse según el programa de postulados puramente pequeños burgueses y reformistas, como ser la repartición de la tierra, etc. De esto resulta que en las colonias la dirección no debe dejarse en manos de los democratas-burgueses. Al contrario, los partidos proletarios deben desplegar una intensa propaganda de las ideas comunistas y, apenas sea posible, fundar Consejos de Obreros y Campesinos. Estos Consejos deben trabajar dol mismo modo que las Repúblicas de los Soviets en los paises capitalistas más progresistas, para acelerar la caída del orden capitalita en todo el mundo.

(De la revista «Comunismo», N.º 1, año II)

Reconstrucción interna

Se ha dado comienzo a los trabajos preparatorios para electrificar la tierra en Petrogrado y en la provincia de la región del norte. Se ha planeado, para el otoño del corriente año, la innovación del cultivo de la tierra por medio de la electricidad en una extensión de 300.000 decia-

Según la Eknonuscheskaya Zhizn de las minas nacionafizadas de la cueca del Donetz se obtuvo durante el mes de Mayo de 1920, 10.516.000 puds de carbón, de los cuales 6.805.000 fueron consumidos en aquella misma región,

(es decir, un 58 por 100 de la producción total). La producción total en las minas de explosión fué de 4,755,000 de puds, siendo el consumo local de 2.322.000 puds, o sea el 48.6 por 100 de la producción.

Desde que se inauguraron las lineas de navegación del Volga hasta el 1.º de Julio, 503.203 pasajeros fueron transportados además de 33.979.240 puds de carga comercial, 34.647.206 puds de maderas y 22.041.134 puds de produc-

Modificación en el programa agrario

Por la tarde visité a Screda, Comisario de Agricultura. Insistió en que la politica agraria habia sido calumniada por sus enemigos con fines de agitación. Nunca tuvieron ellos la intención absurda de desposeer a los compesinos de sus propiedades. La creación de comunas rurales no se dictó con caracter obligatorio en modo alguno; se trataba solamente de convertirlo en un medio práctico de propaganda para dar mejor la significación y conveniencia del trabajo en común, pero nada más. Nuestro principal objeto ante los campesinos no era otro que ver el modo de elevar la producción agricola, muy baja en Rusia durante el antiguo régimen.

Al transformar muchas de las antiguas propiedades en comunidades, mejorando en lo posible los medios de trabajo, esperaban obtener dos ventajas a la vez: enseñar a los obreros del campo los beneficios del trabajo en común y demostrarles que podian sacar de sus tierras mucho más de lo que antes obtenian. «Por otra parte, hacemos cuanto nos es posible para ayudar directamente a los pequeños terratenientes. Hemos movilivado, a todos los expertos agricolas del país; publicamos gran cantidad de folletos escritos con sencillez y claridad explicando los mejores métodos del cultivo».

(He visto infinidad de estos folletos tratando de distintos cultivos, además de las revistas de agricultura publicadas por el Comisariado y enviadas gratis en grandes

cantidades a los pueblos rurales).

Dije a Sereda que había oido decir que los campesinos se negaban a sembrar, sino aquello que necesitaban para sus propias necesidades. Me contestó que, al contrario, los ltimos informes le permitian poder afirmar que el año actual habia una extensión de terreno sembrado como jamás lo hubo, y que esa extensión hubiera sido aún mayor si no se hubiera prohibido a Dinamarca enviarles la semilla que ya habian pagado. Le hice, como a Nogin, la pregunta de que era lo que más necesitaban, y me contestà: «Tractores».

Comercio exterior y municiones de guerra

25 de Febrero.

En el hotel Metropol tuve una conversación con Krasin, Comisario de Comercio e Industria y presidente del Comité de Aprovisionamiento del Ejército, Había desaprobado la revolución de Noviembre; pero el año pasado, cuando las cosas parecian ir mal, volvió a Rusia desde Estocolmo, comprendiendo que no debía negarse a ayudar a su pais. Es un hombre de cierta edad, ingeniero, que tiene una cultura muy europea. Hablamos de los propósitos de Rusia respecto al negocio extranjero. «Todo el comercio con el exterior, dice, está ahora concentrado en manos del Estado, el cual puede, en consecuencia, negociar como un simple particular». Le pregunté en qué forma se aolicaria eso a las compras, y si preveian que los países que negocian con ellos organizarán también comités que concentren en sus manos todo el negocio tenido con Rusia. Krasin me contestó: «Sin duda, esto seria preferible; pero solamente en paises socialistas. En las circunstancias actuales sería para nuestra desventaja. Es preferible tratar con capitalistas individualmente que con un Comité. Así, la formación de un Comité en Inglaterra, de un comité que tenga el mónopolio del negocio con Rusia, vendria en efecto a elevar los precios contra nosotros, ya que nos quitaria la libertad de buscar quien nos vendiera más barato. Además, como socialistas, deseamos naturalmente no hacer nada que tienda a ayudar a los trusts de los industriales ingleses».

Reconoció que el comercio exterior en gran escala no era posible mientras no mejoraran sus transportes. Rusia

proponia liquidar sus compras en primeras materias, en lino, en maderas, etc., de las que tienen grandes stocks, pero que no podian llevarlas a los puertos a causa de la crisis actual de los medios de transporte. El interés propio del extrapiero seria avudarles en este asunto. Afiadió que con el tiempo pensaban poder normalizar sus transportes, sin el auxilio extranjero, a fin de poder luchar contra el hambre; pero que para entrar rápidamente en la normalidad, la ayuda extranjera era esencial.

Hablamos, igualmente, de la cuestion de las municiones. Expresé mi sorpresa de que se las arreglaran tan bien en este asunto, estando separados del occidente. Krasin me afirmó que en lo tocante a municiones las tenían abundantes para una larga lucha. La artillería pesada es de escaso empleo en la guerra que se está haciendo en Rusia; en cuanto a la artilleria ligera, la fabricaban y la reparaban ellos mismos. No les preocupaban los proyectiles de tres pulgadas, porque habian descubierto las existencias del viejo régimen, y eran tantas las esparcidas por todo el país, que las había suficientes para varios años. Disponian igualmente de dinamita en grandes cantidades. Estaban en tren de fabricar pólvora de cañón. En cuanto a la fabricación de cartuchos, la habían triplicado desde Agosto, cuando se formó el Comité presidido por Krasin. Pensaba que, aún sin esto, podrian ciertamente luchar un

ARTHUR RANSOME.

(Del libro: «Seis Semanas en Rusia en 1919»).

Notas sobre la Revolución bolsheviki

Petrogrado 17/30 Noviembre 1017.

Señor Albert Thomas, diputado, (Champigny-sur-Marne) Mi querido amigo:

Temo la noticia de una ruptura contra la cual vo lucho con todas mis fuerzas. Ayer he querido hacer partir el despacho siguiente, dirigido a la vez a Albert Thomas y a Loucher.

«Loucher, Ministro de Armamentos...

«Despacho personal. El resultado de las elecciones en Petrograd, la decisión del Congreso Campesino de seguir la politica bolsheviki, la respuesta favorable hechapor el Comando alemán a la proposición del armisticio ha consolidado provisoriamente la posición bolshoviki. La ruptura de los aliados con los bolshevikis significaria actualmente la ruptura con Rusia. Pesad todas las consecuencias, Tengo confianza en la sinceridad de Lenin y de Trotzky, a quienes veo todos los dias; me afirman que en el curso de las conversaciones, los bolshevikis serán exigentes con respecto a Alemania; «Los gobiernos aliados, dicen ellos, no defienden sino los intereses; la revolución rusa defenderá los principias».

«Trotzky ha tenido en cuenta y la seguirá teniendo, sin duda, todavia, las observaciones formuladas por mi. El me promete tenerme personalmente al corriente de las nezociaciones ruso-alemanas dia a dia. Lo mismo en caso de ruptura con Rusia, seria torpe dejar a los bolshevikis frente a frente côn el enemigo. A fortiori, si las relaciones con Rusia continúan, es absolutamente indispensable tener cerca a los negociadores bolshevikis, defensores oficiosos de los intereses rusos y aliados. No ceso de repetir esto desde hace tres semanas.—Sadoul».

El embajador a quien ete despacho fué presentado por el general, rehusó expedirlo, no obstante que él ha sido escrito a titulo personal y bajo mi sola responsabilidad. ¿No es excesivo impedir a un ciudadano francés, que es oficial, su correspondencia telegráfica, después de haberlo referido a los representantes de la Francia, con un Ministro que le ha rogado y un amigo parlamentario que tiene razones serias de ser convenientemente informado sobre la situación exacta de

Rusia? ¿No tengo el derecho de escribir mis impresiones a personajes tan calificados para leerlos como Loucher y Albert Thomas?

No revelo ningún secreto. No conozco ninguno. Partiendo de hechos que todos debrian comprobar, llego

a conclusiones que no agradan a todos, Aguardo con curiosidad, la consecuencia natural de esta probibición de telegrafiar. Mañana, sin duda, se me prohibirá escribir, hablar, y tal vez pensar. Pasado mañana se me pedirá que cese toda relación con Smolny, donde mi presencia debe evidentemente comprometer los intereses de la Francia. Sin embargo, si yo no noticio dia a dia a los medios aliados sobre los actos o las intenciones bolshevikis; por otra parte, si yo no hubiera ejercido una presión saludable sobre Lenin y Trotzky, se habrían cometido errores más numerosos, y la ruptura, a causa de las violencias preparadas contra nostros, seria ya un hecho realizado. No reclamo un testimonio de gratitud, pero suplico que se comprenda más ampliamente los intereses de Francia. Decididamente, no se me perdona haber tenido razón a punto que, hace algunos dias, la política que yo aconsejaba después de tres semanas parece adoptada por aquellos que más me ridiculizaban. Pero esta política exige desgraciadamente, energia. Y la energia que yo no confundo con la terquedad, es una mercancia que no se vende en el Quai

Jacques Sadoul.

La obra constructiva en Rusia

Los trabajos públicos bajo el regimen sovietista

LAS CONSTRUCCIONES DEL ESTADO

Las construcciones de edificios por el Estado y la arquitectura en general, estatvo siempre muy poco desarrollado en Rusia. El país se resentia desde tiempo immemorial, de la insuficiencia de vias de comunicación y de otras construcciones de utilidad pública. Durante la guerra, cuando el 70 por ciento más o menos de toda la producción y de las fuerzas creadoras del Estado eran consumidas por especiales necesidades militares, todos los trabajos de construcción, lo mismo que las reparaciones más o menos urgentes, han sido enteramente suspendidos y sacrificado por las necesidades técnicas de la guerra. Antes de la Revolución de Octubre, la cuestión de un desarrollo más intenso y más regular de los trabajos públicos má sintenso y más regular de los trabajos públicos má siquiera fue discutida.

No se contaba en esa época, con ningún plan general ni sistema alguno de construcción de Estado; estos limitaban ordinariamente a numerosos proyectos que trazaban separada y accidentalmente diversas administraciones e instituciones. A su turno, la falla de un plan general de construcciones del Estado determinaba la ausencia de un órgano central que se ocupara de los mismos.

La Revolución de Octubre, habiendo demelido todas las barreras artificiales que obstruian el desarrollo de las fuerzas productivas del país, y habiendo hecho de estas últimas una base de todos estos problemas a resolverse, ha abierto una ancha vía a la ejecución de los proyectos de construcción del Estado en una vasta escala-

Ha sido menester, para que los trabajos se realizaran práctica y sistemáticamente, que un órgano central especial tuviera la dirección y la organización, hiciera el registro, arreglara la distribución de los recursos materiales y técnicos y pusiera en ejecución los trabajos necesarios. Poniendo rápidamente manos a la obra el gobierno sovietista, creó en 1918 un Comité de Construcciones del Estado.

Si comparamos y relacionamos la grandeza de los proyectos de ese Comité y la necesidad de su realización de un lado, y la modicidad extraordinaria de los recursos, la falta de materiales y los obstâculos de toda suerte, de otro lado, tendremos un cuadro bastante exacto de las condiciones en las cuales el Comité trabaja, desde su creación hasta hoy día, esforzándose, a pesar de todo, en desarrollar su actividad.

(Continuara)





Se encuentra en venta el interesante folleto:

"SPARTACUS"

PROPOSITOS, OBJETIVOS Y AVENTURAS
Precio 0.20 ctvs.

Pedidos a JOSE NO

Casilla de Correo 1160 — Buenos Aires

EN PRENSA:

La Revolución Proletaria y el renegado Kautsky, por Nicolás Lenín. EN PREPARACION:

La Revolución mundial y la Internacional Comunista, por Gregorio Zi-

APARECIO

LENIN SU VIDA Y SU ACTIVIDAD

por G. Zinovief

Pídalo en los kioscos.

Precio: 0.20 ctvs.

Folletos de N. Lenin en venta

LOS SOCIALISTAS Y EL ESTADO		0.20
LAS ENSEÑANZAS DE LA COMUNA DE PARIS	**	0.20
LOS REFORMISTAS Y EL ESTADO. — CRITICA DE		
ENGELS	"	0.20
LA SOCIEDAD COMUNISTA	**	0.20

Pedidos a José Nó, Casilla de Correo 1160, Buenos Aires.

BIBLIOTECA DOCUMENTOS DEL PROGRESO

Nicolás Lenín. — La victoria del Soviet. — John Reed. — Cômo funcio- na el Soviet	ago	tado)
Jacques Sadoul. — Una obra gigantesca cumplida por gigantes . Nicolás Lenín. — La lucha por el pan. — León Trotzky. — Trabajo,	*	*
orden v disciplina salvaran la Republica Sociafista	\$	0.20
León Trotzky El advenimiento del bol shevikismo. (Desde la Revolu-		
ción de Octubre al Tratado de paz de Brest - Litowsk)	2	1
Spartacus. — Propósitos, objetivos y aventuras . Carlos Radeck. — El desarrollo del Socialismo: de la Ciencia a la Ac-	20	0.20
Carlos Radeck, — El desarrollo del Cocianano, de la	3	0.20
ción	4	0.20
Nicolás Lenín. — Los Socialistas y el Estado		0.20
> - Las enseñanzas de la Comuna de París		
» — Los Reformistas y el Estado. — Crítica de Engels	30	0.20
> - La Sociedad Comunista	200	0.20
G. Zinovieff. — Lenine. — Su vida y su actividad	30	0.20
nismo	3	1.20

A estos precios deberán agregarse los gastos de franqueo.

EN NUMEROS SUCESIVOS SE PUBLICARAN ENTRE OTROS INTERESANTES TRABAJOS, LOS SIGUIENTES:

G. Chicherin. - Denikin v los aliados.

W. Schmidt. - El movimiento sindical en Rusia.

El programa del Partido Comunista.

Nicolás Bukharin. - Iglesia y Escuela en la República de los Soviets.

El movimiento obrero en los Estados Unidos hacia la izquierda.

Miasnikov. - La Dictadura del Profetariado y las Cooperativas.

C. Nikolsky. - La República Rusa de los Soviets.

N. H. Brailsford. - Parlamento o Soviet?

A NUESTROS SUSCRIPTORES:

Advertimos a nuestros lectores, que debido al elevado costo del paper nos vemos obligados a aumentar el precio de suscripción.

Los que descen suscribirse, pueden enviar su importe, en giro o certificado, a nombre de

JOSE NO, Casilla de Correo 1160, Buenos Aires,

Agente en Montevideo: PEDRO CHECHI

Kiosco "Papasito", Plaza Independencia (Montevideo), se aceptan pedidos para la ciudad y la campaña.

A NUESTROS LECTORES

En breve las colecciones de esta revista se agotarán. Se trata de la más importante colección de escrifos de los más grandes pensadores, sociólogos y estadistas, sobre el movimiento social contemporáneo. A excepción de los cuatro primeros números, que en breve se reeditarán, los restantes pueden obtenerse, además de esta administración en los kioscos y librerias siguientes:

LIBRERIAS

Méjico 2162 Rivadavia 1731 Corrientes 1361 Rivadavia y Callao Almirante Brown 1255 Carlos Pellegrie 750

QUIOSCOS

Corrientes y Callao Corrientes y Puevrredón Avenida de Mayo y Piedras.